



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO DE LOS HOGARES RURALES DEL MUNICIPIO DE TLALTENANGO, PUEBLA

MARIO HUMBERTO LOZANO LOAIZA

T E S I S A

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA PROFESIONALIZANTE

PUEBLA, PUEBLA

2019



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ


SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
CAMPUS PUEBLA

CAMPUE- 43-2-03


CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Mario Humberto Lozano Loaiza**, alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. José Arturo Méndez Espinoza**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesina **Análisis socioeconómico de los hogares rurales del municipio de Tlaltenango, Puebla**, y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesina y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla, 11 de noviembre del 2019.



Mario Humberto Lozano Loaiza



Vo. Bo. Profesor Consejero o Director de Tesina
José Arturo Méndez Espinoza

La presente tesina, titulada: **Análisis socioeconómico de los hogares rurales en el municipio de Tlaltenango, Puebla**, realizada por el alumno: **Mario Humberto Lozano Loaiza**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRÍA PROFESIONALIZANTE

GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO: 
DR. JOSÉ ARTURO MÉNDEZ ESPINOZA

CO-DIRECTOR: 
DR. JOSÉ ÁLVARO HERNÁNDEZ FLORES

ASESOR: 
DR. JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ

ASESOR: 
DR. NICOLÁS PÉREZ RAMÍREZ

ASESOR: 
DR. JOSÉ REGALADO LÓPEZ

Puebla, Puebla, México, 08 de noviembre del 2019

ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO DE LOS HOGARES RURALES DEL MUNICIPIO DE TLALTENANGO, PUEBLA.

Mario Humberto Lozano Loaiza, MPGDS

Colegio de Postgraduados, 2019

La globalización ha generado importantes transformaciones en la organización productiva y territorial de la agricultura, las cuales han tenido consecuencias en la dinámica de reproducción socioeconómica del campesinado. La agricultura desempeña un papel central en los contextos rurales, potenciando y enlazando el desarrollo social, económico y ambiental de la comunidad. Con el fin de hacer frente a la crisis del sector agrícola, los hogares rurales han diversificado sus medios de vida, incorporándose cada vez más a actividades no agrícolas que representan un apoyo importante para compensar los bajos ingresos de la agricultura, abandonando de forma parcial esta actividad, que pese a su deterioro, se mantiene como una práctica relevante para dichos hogares. El objetivo general de esta tesis fue, realizar un análisis de la recomposición que han experimentado los hogares rurales en el municipio de Tlaltenango, Puebla, así como el papel que juega la agricultura en la reproducción familiar, como parte de las estrategias que despliegan para subsistir en un contexto socioeconómico adverso. La metodología consistió en un estudio de caso, que incluyó la aplicación de cuestionarios a las y los jefes de familia de la localidad. Entre los principales resultados se identificó tres tipos de hogares rurales: a) hogares rurales agrícolas (HRA), dedicados exclusivamente a actividades agropecuarias; b) hogares rurales no agrícolas (HRNA) que se dedican exclusivamente al sector terciario y secundario; y c) hogares rurales mixtos (HRM) que combinan la actividad agropecuaria con actividades de los sectores secundario y terciario. Se concluye que los hogares rurales del municipio de Tlaltenango, Puebla, tienen diferentes estrategias de reproducción dependiendo de su modalidad específica de diversificación productiva y que la agricultura sigue siendo una actividad importante por la obtención de empleos, ingresos y como proveedora de alimentos, además de constituirse como un recurso patrimonial sobre el cual se construye una identidad en los miembros de los hogares rurales.

Palabras clave: Hogares rurales, reproducción socioeconómica y agricultura.

SOCIO-ECONOMIC ANALYSIS OF RURAL HOUSEHOLDS IN THE MUNICIPALITY OF TLALTENANGO, PUEBLA.

Mario Humberto Lozano Loaiza, MPGDS
Colegio de Postgraduados, 2019

Globalization has generated important transformations in the productive and territorial organization of agriculture, which have had consequences in the dynamics of socio-economic reproduction of the peasantry. Agriculture plays a central role in rural contexts, enhancing and linking the social, economic and environmental development of the community. In order to cope with the crisis in the agricultural sector, rural households have diversified their livelihoods, increasingly incorporating non-agricultural activities that represent important support to compensate for low income from agriculture, partially abandoning this activity, which despite its deterioration, remains as a relevant practice for these homes. The general objective of this thesis was to conduct an analysis of the recomposition that rural households have experienced in the municipality of Tlaltenango, Puebla, as well as the role that agriculture plays in family reproduction, as part of the strategies they deploy to survive in an adverse socioeconomic context. The methodology consisted of a case study, which included the application of questionnaires to local family heads. Among the main results, three types of rural households were identified: a) rural agricultural households (HRA), dedicated exclusively to agricultural activities; b) rural non-agricultural households (HRNA) that are dedicated exclusively to the tertiary and secondary sector; and c) mixed rural households (HRM) that combine agricultural activity with activities of the secondary and tertiary sectors. It is concluded that rural households in the municipality of Tlaltenango, Puebla, have different reproduction strategies depending on their specific modality of productive diversification and that agriculture continues being an important activity for obtaining jobs, income and as a food supplier, besides being constituted as a patrimonial resource on which an identity is built in the members of the rural homes.

Keywords: Rural household, socioeconomic reproduction and agriculture.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Agradezco la colaboración de todas y todos los actores sociales que participaron en la elaboración de este trabajo.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado una beca gracias a la cual pude realizar mis estudios de postgrado y el presente trabajo.

Al Colegio de Postgraduados Campus Puebla, por la oportunidad que me brindó para ser parte de esta institución educativa y ser la cuarta generación del programa de Maestría Profesionalizante en Gestión del Desarrollo Social. Gracias a ello he podido enriquecer mis conocimientos, además de poder comprender el porqué de algunas situaciones y poder incidir con ello, en este espacio llamado vida en pro de aquellos seres humanos olvidados y que menos tienen.

A mi consejero el Dr. José Arturo Méndez Espinoza, por la dedicación, paciencia y apoyo que me ofreció para hacer posible este trabajo. Gracias por la confianza y amistad ofrecida desde que llegué a este campus del Colegio de Postgraduados, más que mi consejero es un gran amigo.

A los integrantes de mi Consejo Particular. Al Dr. José Regalado López por sus consejos que me divertían, pero que son totalmente ciertos, además de brindarme apoyo principalmente en la comunidad donde se realizó el trabajo, al Dr. Nicolás Pérez Ramírez que siempre me ofreció su confianza y sus puntos de vista, al Dr. Javier Ramírez Juárez por su guía y asesoría, además de ofrecer su amistad sincera y al Dr. José Álvaro Hernández Flores por su atención a mi trabajo y la guía que me ofreció para poder terminar este trabajo. ¡Gracias a todos!

A todos y todas mis profesoras que contribuyeron a mi formación durante este postgrado en especial a la Dra. Blanca Alicia Salcido Ramos, al Dr. Ignacio Carranza Cerda y al Dr. Rufino Díaz Cervantes.

A mis compañeras y compañeros de la maestría en gestión del desarrollo social, por ser grandes amigos y sobre todo, grandes seres humanos.

A mis amigos, Jesús, Pedro, Julio, Josué y Anthony por creer siempre en mí y apoyarme en todo momento. ¡Gracias amigos!

Al regidor de agricultura Salvador Luna Quiroz, un rotundo agradecimiento por todo el apoyo y acompañamiento en la trayectoria de este trabajo que se realizó en el municipio de Tlaltenango, Puebla.

A las y los jefes de familia de los hogares del municipio de Tlaltenango, Puebla, por ofrecerme su confianza y brindarme su información y poder realizar este trabajo.

Y, por supuesto, mi agradecimiento más profundo y sentido es para mi familia, por su apoyo en todo momento, colaboración e inspiración.

“La caridad es humillante porque se ejerce verticalmente y desde arriba; la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo.”

Eduardo Galeano

Este trabajo se lo dedico a mi madre, por todo lo que tuvo que soportar y por su esfuerzo día a día para sacarnos adelante a mí hermana, hermano y a mí. Gracias por nunca darte por vencida por nosotros, eres un gran ejemplo para mí y mis hermanos. ¡Te amo!

A mi hermana Aleyda y mi hermano Oscar, juntos superamos los golpes y las carencias de la vida y que sin lugar a dudas nos han vuelto fuertes, críticos y empáticos; son un gran ejemplo para mi vida. Gracias por su amor, compañía y sus consejos. Siempre están aquí presentes. Aleyda, eres una mujer maravillosa y Oscar, eres un hombre increíble, mis respetos para los dos.

A toda la familia Lozano, a mis tías Maru y Panty, por apoyarme a mí y a mis hermanos en todo momento, principalmente en los más complicados, y a mis tíos; Juan por apoyarme desde niño en mis estudios y mis necesidades básicas, te debo tanto tío, ¡gracias por todo! y Federico por apoyarme en diferentes trabajos y nunca negarme tu apoyo. ¡Gracias tías y tíos, por ustedes también es que he seguido adelante con su ejemplo, consejos y apoyo!

A mis primos que son grandes amigos y que siempre puedo contar con ustedes, gracias por todo su apoyo; Juan, Manuel, Laura, Carlos, Roberto y Ricardo.

A mi abuelita Juanita y mis tíos Mario, Jesús y Héctor ya difuntos; gracias a ustedes mi educación es excelente como ser humano, además de que no hay día que no extrañe sus consejos y su amor.

A Nancy, mi compañera de vida, que me apoyaste y me diste ánimos en este proceso, cuando más lo necesitaba, gracias por llegar a mi vida. Siempre estaré ahí para ti como tú lo has hecho, nos espera un largo camino juntos.

A todos los campesinos y obreros, que día a día luchan por tener mejores condiciones de vida para su familia.

A todos los luchadores sociales anónimos que siguen con vida y a los que se han ido, gracias a ellos la lucha por las diferentes injusticias continúa.

Finalmente, a mi papá, un gran profesional en la rama médica, y un ser humano increíble; además de ser un gran luchador social en contra de las injusticias hacia los más vulnerables. ¡Papá, tú sigues vivo, sigues vivo en mis hermanos y en mi interior y en las enseñanzas y consejos que nos has dejado para siempre! La muestra es este trabajo, inspirado en tus ideales. Donde quiera que estés, ¡Te amo, gracias por todo!

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS E HIPÓTESIS	4
1.1 Antecedentes del problema	4
1.2 Problemática.....	10
1.3 Objetivos	11
1.3.1 General.....	11
1.3.2 Particulares.....	11
1.4 Hipótesis	11
1.4.1 General.....	11
1.4.2 Específicas.....	11
II. MARCO CONTEXTUAL DEL TERRITORIO	12
2.1 Ubicación y aspectos físico- biológicos.....	12
2.1.1 Clima: Lluvia y temperatura en Tlaltenango	13
2.1.2 Uso de suelo.....	14
2.1.3 Hidrología	15
2.2 Características socioeconómicas	15
2.2.1 Población y población económicamente activa por sector	15
2.2.2 Educación	17
2.2.3. Salud, pobreza y grado de marginación	17
2.2.4 Agricultura.....	18
2.2.5 Ganadería	18
III. MARCO CONCEPTUAL	20
3.1 Desarrollo social	20
3.2 Hogares y hogares rurales en México	21
3.3 Características productivas de los hogares rurales en México	22
3.4. La agricultura en México y su importancia en los hogares rurales	23
3.5. La Nueva Ruralidad	26

3.6. Estrategias de reproducción campesina	29
3.7. Diversificación de los ingreso de los hogares rurales mexicanos	33
3.8. La pluriactividad rural	35
3.9. Empleo Rural No Agrícola	36
IV. METODOLOGÍA.....	39
V. RESULTADOS	41
5.1 Hogares rurales agrícolas del municipio de Tlaltenango	41
5.1.1 Características y ocupación de los miembros de los HRA	41
5.1.1.2 Ocupación de los miembros del hogar	42
5.1.1.3 Lugar y tipo de trabajo	42
5.1.2 Actividades económicas en los HRA	43
5.1.2.1 Actividades que generan ingreso en los HRA	43
5.1.2.2 Actividad más importante para el jefe de familia.....	44
5.1.2.3 Destino de los Ingresos en los HRA.....	44
5.1.2.4 Migración, lugar de migración y remesas.....	45
5.1.3 El recurso tierra en los HRA.....	46
5.1.3.1 Hogares rurales agrícolas con tierras	46
5.1.4. Actividades agrícolas en los HRA.....	46
5.1.4.1 Modalidad de las tierras y patrón de cultivos.....	46
5.1.4.2 Destino de la Producción	47
5.1.4.3 Maquinaria e insumos.....	47
5.1.4.4 Fuerza de trabajo utilizada.....	48
5.1.5 Actividades ganaderas en los HRA	48
5.1.5.1 Tipo de ganado	48
5.1.5.2 Destino de la producción ganadera.....	49
5.1.6 Problemas y perspectivas a futuro en los HRA	49

5.1.6.1 Principales problemas de la comunidad que los HRA perciben.....	49
5.1.6.2 Perspectivas a futuro de los hijos e hijas de los HRA	49
5.2 Hogares rurales no agrícolas del municipio de Tlaltenango	50
5.2.1 Características y ocupación de los miembros de los HRNA	50
5.2.1.1 Tipo de familia en los HRNA.....	50
5.2.1.2 Ocupación de los miembros del hogar	50
5.2.1.3 Tipo y lugar de trabajo	51
5.2.2 Actividades económicas en los HRNA	52
5.2.2.1 Actividades que generan ingreso en los HRNA	52
5.2.2.2 Actividad más importante para el jefe de familia.....	52
5.2.2.3 Destino de los ingresos en los HRNA.....	53
5.2.2.4 Migración, lugar de migración y remesas.....	54
5.2.3 Problemas y perspectivas a futuro en los HRNA	54
5.2.3.1 Principales problemas de la comunidad que los HRNA	54
5.2.3.2 Perspectivas a futuro de las hijas e hijos de los HRNA	54
5.3 Hogares rurales mixtos del municipio de Tlaltenango	55
5.3.1 Características y ocupación de los miembros de los HRM.....	55
5.3.1.1 Tipo de familia en los HRM.....	55
5.3.1.2 Ocupación de los miembros del hogar	55
5.3.1.3 Lugar y tipo de trabajo	56
5.3.2 Actividades económicas en los hogares rurales mixtos.....	57
5.3.2.1 Actividades que generan ingreso en los HRM.....	57
5.3.2.2 Actividad más importante para el jefe de familia.....	57
5.3.2.3 Destino de los ingresos en los HRM	58
5.3.3 El recurso tierra en los HRM.....	59
5.3.3.1 Hogares rurales mixtos con tierras.....	59
5.3.4. Actividades agrícolas en los hogares rurales mixtos	59

5.3.4.1 Modalidad de las tierras y patrón de cultivos.....	59
5.3.4.2 Destino de la producción.....	61
5.3.4.3 Maquinaria e insumos.....	61
5.3.4.4 Fuerza de trabajo utilizada.....	61
5.3.5 Actividades ganaderas en los hogares rurales mixtos	61
5.3.5.1 Tipo de ganado.....	61
5.3.5.2 Destino de la producción ganadera.....	62
5.3.6 Problemas y perspectivas a futuro en los HRM.....	62
5.3.6.1 Principales problemas de la comunidad que los HRM perciben	62
5.3.6.2 Perspectivas a futuro de los hijos e hijas de los HRM	63
VI. VALIDACIÓN DE HIPÓTESIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
6.1. Validación de hipótesis	64
6.2. Conclusiones	65
6.3. Recomendaciones	67
LITERATURA CITADA	69

LISTA DE TABLAS

	Página
Tabla 1. Producción agrícola en Tlaltenango, periodo 2003 al 2018 (tn)	18
Tabla 2. Producción ganadera en Tlaltenango, Puebla, periodo 2006 al 2018	19
Tabla 3. Clasificación de 64 hogares rurales de Tlaltenango	40
Tabla 4. Clasificación de hogares rurales agrícolas según tipo de hogar	41
Tabla 5. Ocupación del total de miembros de los HRA	42
Tabla 6. Lugar de trabajo de las y los jefes de familia de los HRA.....	43
Tabla 7. Tipo de actividades productivas de los HRA	43
Tabla 8. Ingresos que generan los miembros de los HRA en distintas actividades ..	43
Tabla 9. Actividad más importante para el jefe de familia	44
Tabla 10. Patrón de cultivos de los HRA.....	47
Tabla 11. Ocupación del total de los miembros de los HRNA	51
Tabla 12. Tipo de actividades productivas de los HRNA.....	51
Tabla 13. Lugar de trabajo de las y los jefes de familia de los HRNA	51
Tabla 14. Ingresos que generan lo miembros de los HRNA en distintas actividades	52
Tabla 15. Actividad más importante para el jefe de familia en los HRNA.....	53
Tabla 16. Ocupación del total de los miembros de los HRM	56
Tabla 17. Tipo de actividades productivas de los HRM.....	56
Tabla 18. Lugar de trabajo de las y los jefes de familia de los HRM	57
Tabla 19. Ingresos que generan los miembros de los HRM en distintas actividades	57
Tabla 20. Actividad más importante para la y el jefe de familia.....	58
Tabla 21. Patrón de cultivos de los HRM	60

LISTA DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Localización de Tlaltenango, Puebla.....	12
Figura 2. Climograma de Tlaltenango	13
Figura 3. Uso de suelo y vegetación del municipio de Tlaltenango, Puebla.....	14

LISTA DE GRÁFICAS

	Página
Gráfica 1. Pirámide de población, municipio Tlaltenango, Puebla, 2015.....	15
Gráfica 2. Crecimiento poblacional, municipio de Tlaltenango	16
Gráfica 3. Población económicamente activa por sector, Tlaltenango 1990-2015....	16
Gráfica 4. Destino de los ingresos en los HRA.....	45
Gráfica 5. Tipo de tierras de los HRA: riego, temporal y ambas.....	46
Gráfica 6. Tipo de ganado de los HRA.....	48
Gráfica 7. Destino de los ingresos en los HRNA	53
Gráfica 8. Destino de los ingresos en los HRM	58
Gráfica 9. Tierras de temporal, riego y ambas de los HRM.....	60
Gráfica 10. Tipo de ganado en los HRM	62

INTRODUCCIÓN

La globalización ha generado importantes transformaciones en la organización productiva y territorial de la agricultura, las cuales han tenido consecuencias sobre la dinámica de reproducción socioeconómica del campesinado. Dichos cambios han sido poco propicios para generar una vía de desarrollo agrícola y rural incluyente, profundizándose la pobreza y la emigración (Ramírez y Méndez, 2007). Con el fin de hacer frente a la crisis del sector agrícola los hogares rurales han diversificado sus medios de vida, incorporándose cada vez más a actividades no agrícolas que representan un apoyo importante para compensar los bajos ingresos de la agricultura, abandonando de forma parcial esta actividad, que pese a su deterioro, se mantiene como una práctica relevante para dichos hogares.

En el 2014, la FAO reconoció a la agricultura como una actividad indispensable para la seguridad alimentaria de los países, la generación de empleo y la preservación de las culturas y el medio ambiente. Dicho organismo considera a esta actividad como un eje central de las comunidades rurales, que fomenta el arraigo de las familias al territorio, preserva los saberes ancestrales y las tradiciones, al tiempo que contribuye a la conservación de las especies vegetales y animales propias de la región (FAO, 2014).

La agricultura desempeña un papel central en los contextos rurales, potenciando y enlazando el desarrollo social, económico y ambiental de la comunidad. Al mismo tiempo facilita la conexión entre el medio rural y urbano, particularmente a través de la producción y consumo de alimentos.

La agricultura juega un papel importante en el campo mexicano y en los hogares rurales, ya que la mayoría de las familias que viven en poblaciones rurales se dedican a esta actividad económica, proporcionando empleo a alrededor de 13 % de la fuerza de trabajo, lo que representa unos 3.3 millones de agricultores y 4.6 millones de trabajadores asalariados y no remunerados (OCDE, 2011).

El presente estudio se desarrolló en la comunidad de Tlaltenango, cabecera del municipio de Tlaltenango en el estado de Puebla. La economía local de esta localidad está soportada mayoritariamente en las actividades primarias, particularmente agricultura y ganadería, y en menor medida en el sector terciario. La actividad agropecuaria que se practica es de tipo familiar, siendo importante para la comunidad por el desarrollo social, económico y ambiental que genera.

En los últimos años los integrantes de los hogares rurales de la comunidad de Tlaltenango han tenido la oportunidad de emplearse en otros sectores, debido al constante crecimiento de la ciudad de Puebla, y a la vecindad con corredores industriales, principalmente de las industrias automotriz y textil, donde se emplea mano de obra local, en detrimento de las actividades agrícolas.

Pese al empleo rural no agrícola que practican algunas familias de la comunidad de Tlaltenango, la agricultura subsiste como una actividad relevante por los significados, culturales y simbólicos, así como por los aportes en la producción de alimentos y al autoempleo.

El objetivo general del presente estudio, es realizar un análisis de la recomposición que han experimentado los hogares rurales en el municipio de Tlaltenango, Puebla, así como el papel que juega la agricultura en la reproducción familiar, como parte de las estrategias que despliegan para subsistir en un contexto socioeconómico adverso. Con base en un estudio de caso, que incluyó la aplicación de cuestionarios a los jefes de familia de la localidad bajo estudio se pudo determinar la existencia de tres tipos de hogares: a) hogares rurales no agrícolas (HRNA) que se dedican exclusivamente al sector terciario y secundario; b) hogares rurales agrícolas (HRA), que se dedican exclusivamente a actividades agropecuarias; y c) hogares rurales mixtos (HRM) que se dedican a la actividad agropecuaria pero que laboran también en los sectores secundario y terciario.

Se concluye que los hogares rurales del municipio de Tlaltenango, Puebla, tienen diferentes estrategias de reproducción dependiendo de su modalidad específica de

diversificación productiva. En los hogares agrícolas la producción se destina mayoritariamente al autoconsumo y los ingresos se canalizan al sostenimiento de la agricultura, principalmente de productos básicos. Los hogares rurales mixtos, cuya producción se destina principalmente a la comercialización, contribuyen también a la permanencia de la agricultura. Se trata de hogares pluriactivos que diversifican sus actividades fuera de la finca, lo que les permite mejorar las condiciones bajo las cuales se lleva a cabo su reproducción. Los hogares rurales no agrícolas, son aquellos que no poseen tierras, y que privilegian como estrategia la inserción en el mercado de trabajo, principalmente en las industrias que se encuentran ubicadas en la periferia del municipio de Tlaltenango.

El presente documento se encuentra estructurado inicialmente en una introducción general en la que se describe el objetivo, importancia, justificación y metodología de la investigación. En el capítulo 1, se aborda el problema de investigación, los objetivos e hipótesis, en el capítulo 2, el marco contextual donde se describen las características físico-biológicas y socioeconómicas del área de estudio El capítulo 3, integra el marco conceptual que considera las categorías de análisis pertinentes a la temática abordada; en el capítulo 4, referido a la metodología, se describen los principales métodos y técnicas utilizadas El capítulo 5, analiza y discute los de la investigación y en el capítulo 6, se presentan las consideraciones finales, la comprobación de hipótesis, conclusiones y recomendaciones. Finalmente se reporta la literatura citada.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

1.1 Antecedentes del problema

De acuerdo con Rubio (1999) durante la década de los setenta se gestan importantes transformaciones en el panorama agrícola mundial. El viejo orden rural que prevaleció durante el periodo de la postguerra, cambió de raíz, dando lugar al surgimiento de un nuevo orden, caracterizado por la concentración de la producción alimentaria en los países desarrollados y el déficit estructural en los países dependientes (Rubio, 1995), generando cambios al interior de los hogares rurales.

El orden agrícola internacional de la postguerra permitía la participación de un amplio grupo de países como exportadores de bienes tradicionales en el mercado mundial, ello dio lugar a procesos de incorporación socioeconómica de los campesinos en varios países de América Latina (Ramírez, y Méndez, 2007).

Durante este periodo, las zonas rurales se caracterizaron por el predominio del trabajo agrícola y ganadero, la baja escala de la producción, una densidad de población y la presencia de vínculos sociales y personales fuertes a nivel de comunidad. Se trataba de sociedades parcialmente independientes a comparación de las que prevalecían en las grandes urbes. Los hogares rurales eran en su mayoría autosuficientes, ya que era en el medio rural donde se producía y reproducía la mayor parte de su existencia. Sin embargo, ante los cambios suscitados por la globalización y el cambio de modelo de desarrollo el contexto rural se transformó progresivamente, presionando a los hogares rurales a generar diferentes estrategias socioeconómicas para sobrevivir (Méndez, 2007).

La situación actual de las sociedades rurales es sumamente diversa. Se caracteriza, entre otras cosas, por la diversificación ocupacional de los integrantes de los hogares rurales. Las familias campesinas permanecen ligadas a sus comunidades, pero también a los complejos industriales, a los complejos turísticos, a las áreas

residenciales y a las grandes ciudades. En este escenario la agricultura ha dejado de dar coherencia y unidad a la vida en el medio rural (De Grammont, 2009).

En el contexto rural mexicano, en las últimas dos décadas del siglo veinte, se verificó una transición de una sociedad agraria a una sociedad rural más diversificada (De Grammont, 2004). Como parte de esta transición, los hogares rurales diversificaron sus actividades ocupacionales; la población rural ahora se dedica a la agricultura, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales, la creación de artesanías, el comercio, la industria, el turismo y los servicios (Yúnez y Taylor, 2001), todo esto obedece a estrategias que los hogares rurales despliegan para poder subsistir en un entorno cada vez más complicado.

A partir de la década de los ochenta en México y América Latina se experimentó un proceso de desagrarización del campo, este se refiere a la pérdida de centralidad de la agricultura, asociada al crecimiento de los ingresos generados por empleos no agrícolas en los hogares rurales, relacionados a los sectores secundarios y terciario (De Grammont, 2009).

En buena medida estos cambios fueron consecuencia de los procesos de urbanización e industrialización que se gestaron durante la segunda mitad del siglo XX. En el año de 1950, las localidades rurales representaban el 57.4 % de la población total del país: en 1990 eran el 28.7 % y para 2010 sólo el 23.2 % (INEGI, 2010). Estas cifras dan una idea clara de la intensidad con que se presentaron estos fenómenos socioeconómicos y sociodemográficos en México.

Diversos autores dan cuenta de las implicaciones que tuvieron los cambios en el sector rural sobre los hogares. Entre ellos, Méndez (2007) en su estudio sobre la región del Soconusco, en el estado de Chiapas, México, analiza los cambios ocurridos en la estructura agro productiva de la región, con el fin de identificar las estrategias reproductivas que han desplegado los hogares rurales para reproducirse en un contexto socioeconómico adverso. Para este autor, la reproducción de los hogares rurales del Soconusco permite visualizar los rasgos de una nueva ruralidad, en la que

el territorio se presenta como la categoría que permite integrar las interacciones del espacio rural con el urbano, tanto en el intercambio de alimentos, como en la generación de nuevas fuentes de empleo.

Los miembros de los hogares rurales del Soconusco, complementan sus ingresos a partir de la incorporación de actividades secundarias y terciarias. Si bien la actividad agrícola se presenta como la principal actividad para los jefes y jefas de familia, ello no sucede con el resto de los miembros de los hogares (Méndez, 2007).

En esta investigación se concluye que las actividades secundarias y terciarias han transformado el paisaje rural regional, alterando su identificación como agrícola, y modificando su valoración y funciones. Sin embargo, la agricultura no ha desaparecido. Gracias a la diversificación de productos agrícolas que han implementado los hogares rurales del Soconusco, esta actividad permite seguir generando empleo, ingresos, alimentos y servicios para la sociedad en su conjunto.

Reyes (2010), por su parte, en el estudio realizado en Santiago Yancuitalpan, municipio de Cuetzalan, analizó cómo se ha modificado el ingreso en los hogares rurales. Los resultados de esta investigación muestran que los hogares rurales cada vez dependen más del ingreso de las transferencias públicas que son en su mayoría para fomentar la producción de café y maíz. En esta comunidad las transferencias son la segunda fuente de ingresos en los hogares rurales.

A partir de los resultados de esta investigación se concluye que es importante mejorar la implementación de las políticas de asistencia social y que es necesaria una diversificación de actividades para no depender sólo del café, el maíz y la asistencia pública. En esta investigación el autor identifica como estrategia de reproducción socioeconómica de los hogares rurales, la incorporación a otros sectores económicos.

También podemos analizar como antecedentes el caso de los hogares rurales en el municipio de Acambay, Estado de México, donde los hogares crearon diferentes estrategias para subsistir ante los cambios ajenos a su comunidad (Hernández, 2014).

Esta investigación derivada de 35 hogares rurales, muestra las diferentes estrategias que realizan los hogares en la comunidad de Pueblo Nuevo para cubrir sus necesidades básicas, en este caso la alimentación y asegurar su reproducción social.

Los hogares de esta comunidad trabajan en la búsqueda del sustento alimenticio y complementan su ingreso con otras actividades no agrícolas. La estrategia que utilizan estos hogares rurales es la producción dirigida al auto-abasto alimentario que cubre la mayor parte del año, produciendo principalmente maíz blanco y calabaza, es por eso que en esta comunidad la agricultura es muy importante y para complementar su sustento familiar y garantizar su reproducción se ocupan de trabajos temporales en la misma región que genera un ingreso extra (Hernández, 2014).

El 23 % de los jefes de los hogares rurales entrevistados en este caso de estudio, genera ingresos que provienen de actividades no agrícolas, como el comercio a nivel local y regional, mientras que el 18 % se dedica a la elaboración de artesanías y el 59 % restante realiza otras actividades para complementar su ingreso, como trabajos relacionados a la construcción, trabajo de jornalero y la ganadería a pequeña escala. Por otra parte, para algunos hogares rurales de esta comunidad es importante el recurso económico proveniente de algún familiar que emigró hacia otro lugar (Hernández, 2014).

Esta investigación concluye que la pluriactividad es la estrategia de reproducción socioeconómica que utilizan los hogares rurales de la comunidad de Acambay, Estado de México, para subsistir. La diversificación permite la obtención de mayores ingresos dentro de los hogares rurales, los cuales tienen un impacto directo en las condiciones bajo las cuales se reproducen las familias.

Los hogares rurales en el valle de Puebla, México, también han generado diferentes estrategias de reproducción socioeconómicas ante los diferentes cambios estructurales de políticas y cambios que trajo consigo la globalización. Entre las estrategias que han desarrollado los hogares rurales ubicados en esta región, Ramírez (2008) destaca el abandono de la especialización y la adopción de la diversificación de cultivos, como una medida orientada a generar mayores ingresos en

un contexto de reconfiguración territorial, donde lo rural y lo urbano tienden a interactuar con mayor fuerza. Se señala, sin embargo que la recomposición de las actividades agrícolas ha sido insuficiente para cubrir la reproducción socioeconómica de los hogares rurales, generando que los miembros del hogar se ocupen en actividades no agrícolas, que no necesariamente son antagónicas a la agricultura.

Para Ramírez (2008) el desempeño de actividades no agrícolas es una estrategia emprendida por los hogares rurales más pobres y también por los hogares rurales más ricos, debido que los ingresos obtenidos por los trabajos no rurales son invertidos en actividades agrícolas, permitiendo que este sector mejore. La conclusión a la que llega este autor es que los hogares rurales en el valle de Puebla recurren a la pluriactividad como estrategia de reproducción socioeconómica, ocupándose en los sectores secundarios y terciarios, bajo una relación integral de sus actividades e ingresos agrícolas.

Con respecto al municipio de Tlaltenango, Puebla, donde se desarrolla el presente estudio resulta pertinente considerar los antecedentes históricos, en particular los que refieren a su condición campesina. Como parte de este contexto resulta de vital importancia considerar el Plan Puebla, mismo que se implementó en la región entre 1967 y 1973.

El “Plan Puebla”, fue un proyecto de desarrollo regional el cual abarcó 32 municipios con características similares, donde se realizaron estudios de clima, suelo, población agrícola, y hogar y familia, de los cuales entre ellos se encuentra el municipio de Tlaltenango. El Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (1974), menciona que el ingreso promedio familiar de los 32 municipios en el año de 1967, cuando inició el Plan Puebla era de \$666.9 dólares.

En aquel momento la fuente de ingreso de las familias provenía principalmente de sus cultivos (30.4 %), ganadería (28.4 %), trabajo fuera de finca (23.7 %) e ingreso no agropecuario (17 %). El trabajo fuera de la finca refería a los ingresos obtenidos principalmente en empleos domésticos, comerciales e industriales en ciudades cercanas.

Los objetivos del Plan Puebla se plantearon en términos de producción, no porque la preocupación primordial fuese producir más maíz, sino porque un mayor rendimiento de este cereal parecía ser un primer paso importante para incrementar el ingreso neto que, a su vez, diera a los agricultores nuevas oportunidades de mejorar su bienestar general para sus hogares, pero también incrementar de manera gradual el nivel ocupacional en el campo mediante el desarrollo del campo (CIMMYT, 1974).

En los años 70 en la mayoría de las áreas rurales de México, había un elevado nivel de desempleo y subempleo, debido al incremento poblacional y la baja productividad de la agricultura de tipo tradicional (CIMMYT, 1974).

El Plan Puebla también tenía como fin, que los pobladores de las áreas rurales se emplearan en su lugar de origen, usando como estrategia el desarrollo el campo, por medio de nuevas tecnologías. Se buscaba de esta manera afectar positivamente a la agricultura y que los pobladores no emigraran, y por ende, abandonaran de forma progresiva la actividad del campo.

Las evaluaciones realizadas a finales del Plan Puebla, muestran que en pocos años los hogares rurales habían incrementado su ingreso en \$825.52 dólares, lo que también se vio reflejado en otras áreas, por ejemplo el 13 % de los agricultores habían añadido una pieza a sus casas.

Se observa con el Plan Puebla, que con ayuda de instituciones gubernamentales e instituciones de educación trabajando en conjunto, los hogares rurales se pueden desarrollar con base en la actividad agrícola.

Pese al impacto que supuso el Plan Puebla en toda la región, con el paso del tiempo la agricultura fue perdiendo importancia en los hogares rurales. La baja rentabilidad de los cultivos tradicionales propició que las familias se incorporaran a actividades no agrícolas, muchas de ellas desarrolladas fuera de sus localidades, con el fin de complementar sus ingresos. Para fines de esta investigación interesa conocer cómo

ha sido este proceso en el municipio de Tlaltenango, así como el papel que desempeña actualmente la agricultura en esta localidad.

1.2 Problemática

Los hogares rurales en el municipio de Tlaltenango, Puebla tienen como principal actividad económica la agricultura, esta actividad representa el 57.4 % de la PEA (Regalado, 2012). La actividad comercial de la comunidad está constituida por establecimientos de abarrotes, fruta y legumbres, los cuales cubren las necesidades prioritarias de la población rural. El abasto de productos y la administración de los comercios recaen sobre los hogares rurales de la comunidad, los cuales emplean a sus integrantes para el desarrollo de estas actividades.

Tlaltenango presenta problemas diversos, entre ellos la baja rentabilidad de la agricultura, el bajo precio de los productos agrícolas, el desempleo, la falta de oportunidades para desarrollarse social y económicamente. Ello ha generado que los integrantes de los hogares rurales se ocupen en otros sectores –en el estado de Puebla y otras localidades vecinas– para obtener mejores ingresos. Pese a lo anterior la actividad agrícola no ha desaparecido. Sigue siendo una actividad importante para la reproducción socioeconómica de los hogares rurales de esta comunidad.

En este contexto problemático, las preguntas de investigación que se formulan son las siguientes: ¿Cuáles son las estrategias de reproducción socioeconómicas en el municipio de Tlaltenango, Puebla y cómo inciden en la diferenciación de los hogares rurales? ¿Qué papel desempeña la agricultura dentro de las estrategias de reproducción social de los hogares rurales identificados? ¿Cómo contribuyen a resolver los problemas sociales y económicos que enfrenta esta localidad, como el desempleo y desabasto de alimentos?

La hipótesis que se plantea es que los hogares rurales del municipio de Tlaltenango han incorporado de manera distinta el empleo rural no agrícola como parte de sus estrategias de reproducción; en este contexto la agricultura permanece como una

actividad ampliamente valorada, destacando su papel como generadora de empleo y proveedora de alimentos para los hogares.

1.3 Objetivos

1.3.1 General

Analizar la forma en que los hogares rurales incorporan el empleo rural no agrícola como parte de sus estrategias de reproducción, identificando el papel que desempeña la agricultura, así como sus aportes en los ámbitos económico, cultural y social.

1.3.2 Particulares

1. Identificar y clasificar a los hogares rurales en función de sus estrategias de reproducción para conocer sus mecanismos de permanencia.
2. Analizar el papel que desempeña la agricultura en la reproducción socioeconómica de los hogares rurales identificados para identificar su importancia.

1.4 Hipótesis

1.4.1 General

El empleo rural no agrícola se incorpora de manera distinta a las estrategias de los hogares rurales de Tlaltenango, Puebla, constituyendo una fuente significativa de ingreso. En este contexto, la agricultura subsiste como una actividad importante para la reproducción destacando su papel como generadora de empleo y proveedora de alimentos para los hogares.

1.4.2 Específicas

Hipótesis 1: La diversidad de los hogares rurales en el municipio de Tlaltenango, Puebla, se asocia a las diferentes estrategias de reproducción socioeconómicas.

Hipótesis 2: La permanencia de la agricultura en el municipio de Tlaltenango, Puebla se asocia a sus aportes económicos, sociales y culturales, destacando su función como generadora de empleo y abastecedora de alimento para los hogares rurales.

II. MARCO CONTEXTUAL DEL TERRITORIO

2.1 Ubicación y aspectos físico- biológicos

El municipio de Tlaltenango se encuentra en el estado de Puebla (Figura 1). Se localiza entre los paralelos 19° 08' y 19° 11' de latitud norte; los meridianos 98° 22' de longitud oeste; altitud entre 2180 y 2220 m. Colinda al norte con el municipio de Huejotzingo y el estado de Tlaxcala y los municipios de San Miguel Xoxtla y Coronango; al sur con los municipios de Coronango y Juan C. Bonilla; al oeste con los municipios de Juan C. Bonilla y Huejotzingo. De acuerdo con el censo de población 2015, la comunidad de Tlaltenango presenta una población total de 7189 habitantes (INEGI, 2015).

Al interior de los hogares, de acuerdo con cifras del INEGI, de los 5676 que se reportaron, 1197 hogares disponen de energía eléctrica, 924 hogares cuentan con agua potable y 936 hogares con drenaje. Sin embargo en la parte de salud, la CONEVAL (2015), menciona que 1190 personas carecen del acceso a los servicios de salud; la comunidad presenta un bajo índice de analfabetismo.

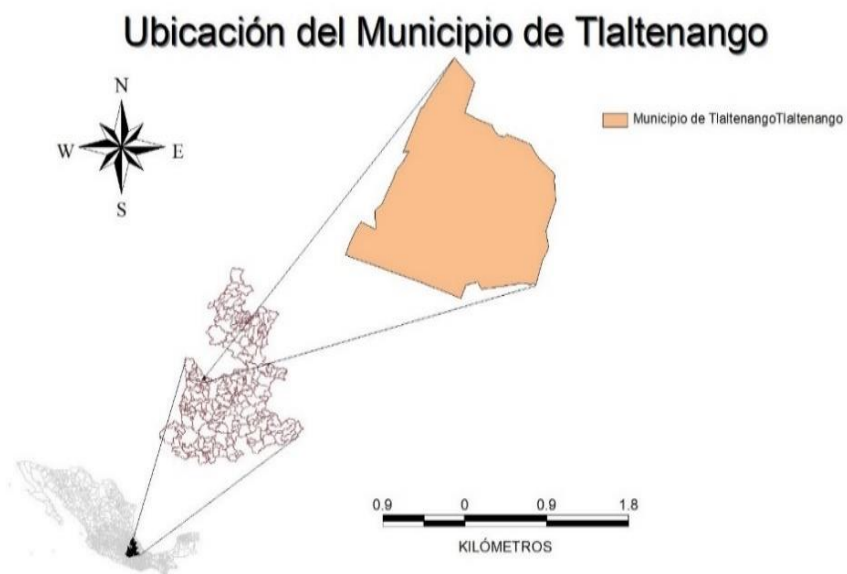


Figura 1. Localización de Tlaltenango, Puebla

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI

2.1.1 Clima: Lluvia y temperatura en Tlaltenango

El clima en Tlaltenango se clasifica como cálido y templado. En invierno hay mucho menos lluvia que en verano. De acuerdo con la clasificación del clima de Köppen-Geiger en Tlaltenango predomina el clima templado de montaña con invierno seco (SMN, 2019). La temperatura promedio en Tlaltenango es 15.9 °C. En un año, la precipitación media es de 803 mm. La menor cantidad de lluvia ocurre en diciembre, el promedio de este mes es de 5 mm, mientras que la caída media en el mes de julio es de 154 mm, este es el mes que tiene las mayores precipitaciones del año, (Figura 2).

Las temperaturas son más altas en mayo, promediando alrededor de 18.3 °C y el mes más frío del año es enero, con un promedio de 12.7 °C.

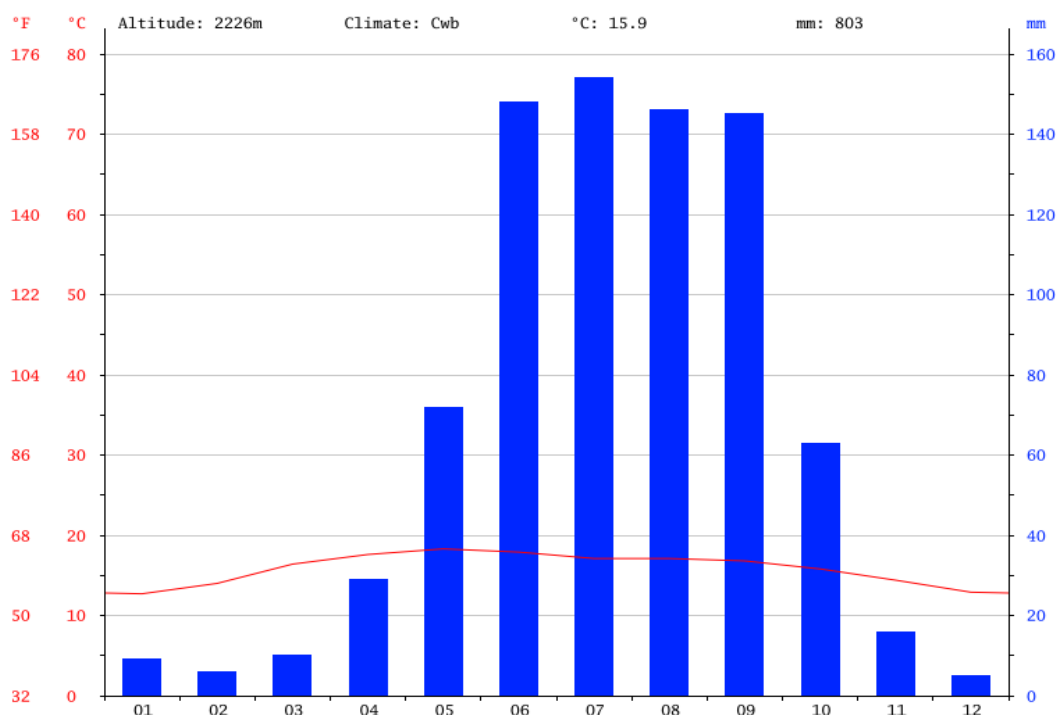


Figura 2. Climograma de Tlaltenango

Fuente: <https://es.climate-data.org/location/328425>

2.1.2 Uso de suelo

El uso de suelo comprende las acciones, actividades e intervenciones que realizan las personas sobre un determinado tipo de superficie para producir, modificarla o mantenerla (FAO, 2015).

El territorio del municipio de Tlaltenango abarca una superficie de 1815 hectáreas de las cuales 70% es para la agricultura, 29 % es zona urbana y 1% es pastizal (INEGI, 2010), como se muestra en la (Figura 3).

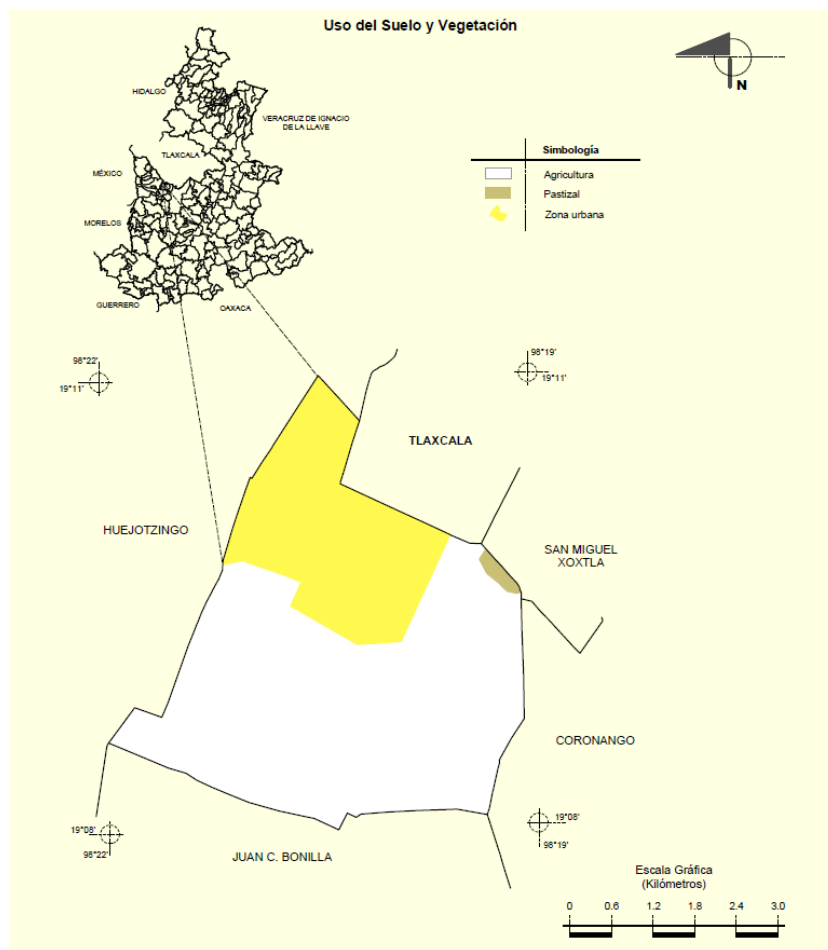


Figura 3. Uso de suelo y vegetación del municipio de Tlaltenango, Puebla

Fuente: prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Tlaltenango, Puebla (2017)

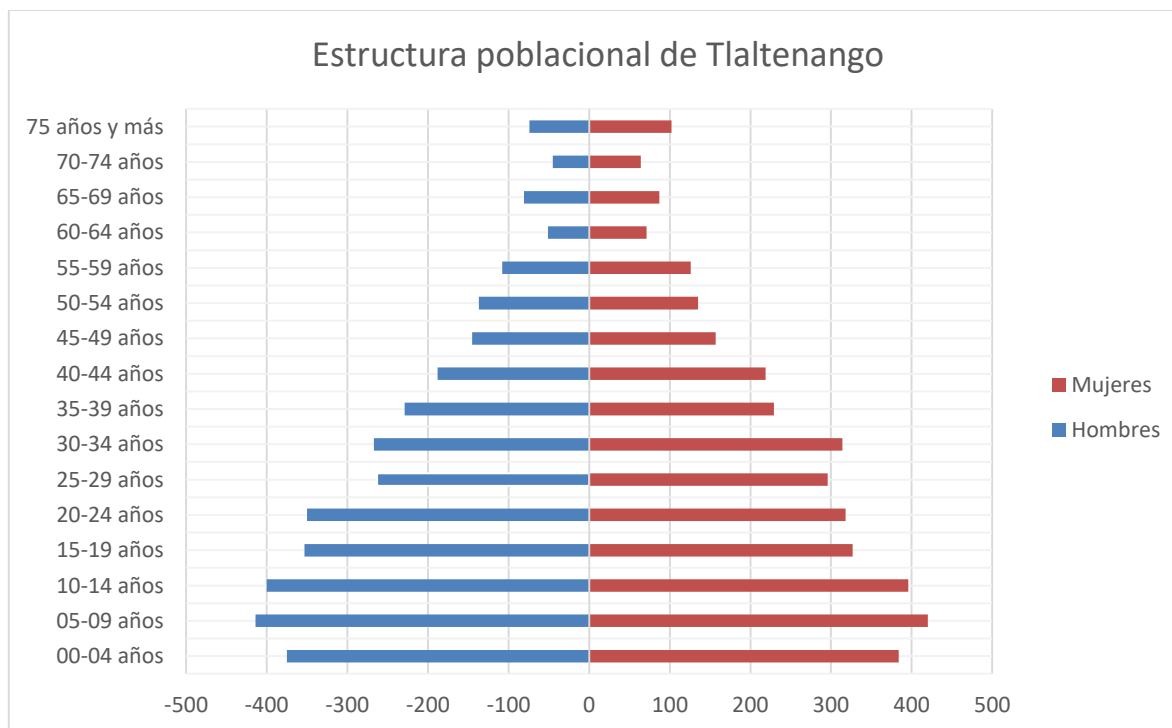
2.1.3 Hidrología

La hidrología del municipio de Tlaltenango está compuesta por la región hidrológica del Balsas, la cuenca del Río Atoyac y la Subcuenca del Río Atoyac- San Martín Texmelucan según datos del INEGI.

2.2 Características socioeconómicas

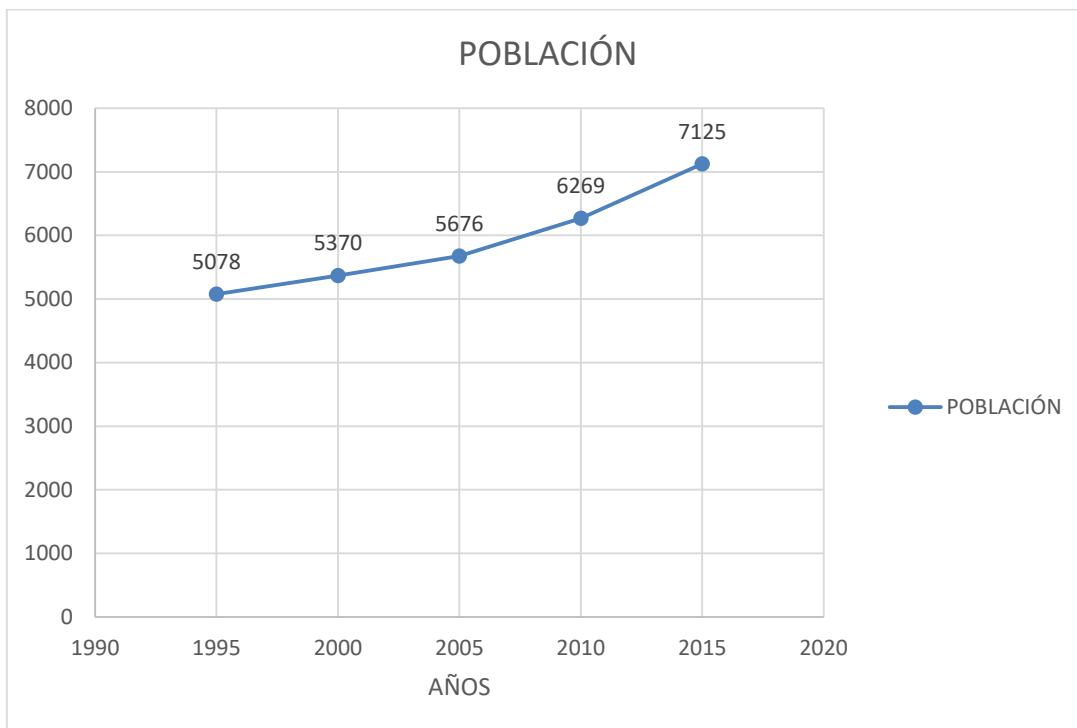
2.2.1 Población y población económicamente activa por sector

Tlaltenango para el año 2015, registró una población de 7125 personas. La mayor parte de la población se concentra en un rango de edad que va de los 10 a los 34 años (Gráfica 1). Se ha podido obtener datos poblacionales del año 1995 a 2015 (Gráfica 2), donde se puede observar el crecimiento de la población según datos de INEGI con una tasa de crecimiento del 8.8 %.



Gráfica 1. Pirámide de población, municipio Tlaltenango, Puebla, 2015

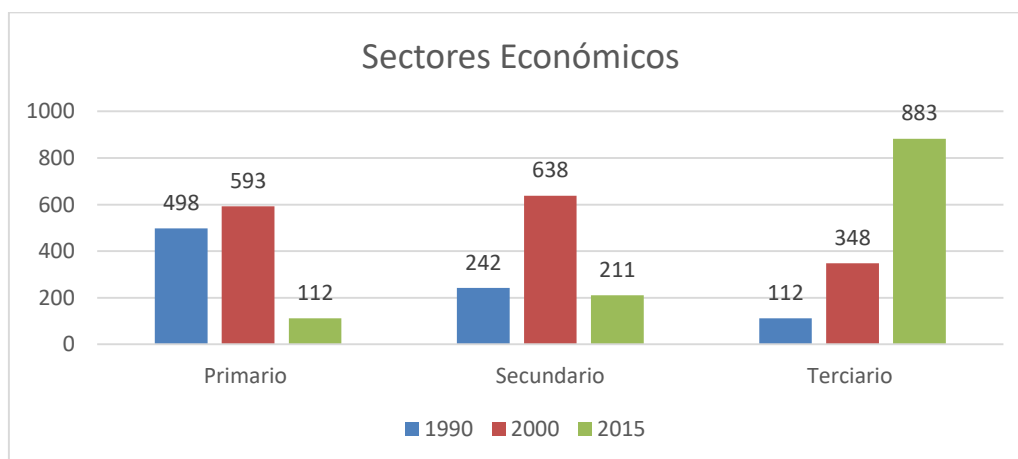
Fuente: Elaboración propia con datos del censo del INEGI



Gráfica 2. Crecimiento poblacional, municipio de Tlaltenango

Fuente: Elaboración propia con datos de los censos de Población, 1990, 1995, 2000, 2005, 2010, 2015 del INEGI

De acuerdo con el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019), entre las actividades económicas que desarrollan los pobladores del municipio de Tlaltenango en el año 2015, 112 personas se ocupan en el sector primario, 211 personas en el sector secundario y 883 personas en el sector terciario (Gráfica 3).



Gráfica 3. Población económicamente activa por sector, Tlaltenango 1990-2015

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) e INEGI

En la Gráfica 3 se puede observar cómo el sector primario en el año 2015 ha disminuido considerablemente comparándolo con los años anteriores, al igual que el sector secundario. El sector terciario, por su parte, ha ganado importancia posicionándose como la actividad económica más relevante en términos ocupacionales.

Tlaltenango cuenta con una población económicamente activa (PEA) de 2203 personas, 1682 son hombres y 521 mujeres. Cabe mencionar que los datos analizados del INAFED y el INEGI (2015), más de 1220 personas se dedican al hogar, las cuales destacan las mujeres con una población de 1193 y 27 hombres.

2.2.2 Educación

El municipio de Tlaltenango según CONEVAL (2015), tiene un rezago educativo del 21.8 %. Cuenta con seis escuelas, dos preescolares, dos primarias, una secundaria y un bachillerato. El municipio cuenta con una alfabetización del 93.5 %, según datos del INEGI (2015). El 60.4% de la población con 6 años o más, saben leer y escribir y 5.98 % de la población no saben leer ni escribir, el resto de la población no está especificada. También 21.44 % de la población con 5 años o más asisten a la escuela y 46.66 % no asisten a la escuela.

2.2.3. Salud, pobreza y grado de marginación

Según la CONEVAL (2015), el municipio de Tlaltenango cuenta con un porcentaje de pobreza del 75 % y un 14.5 % vive en pobreza extrema.

El 16.5 % de la población tiene la carencia por acceso a los servicios de salud, 73.6 % tiene una carencia por acceso a la seguridad social, un 19% tiene la carencia por la calidad y espacios de la vivienda, un 20.4 % de la población tiene carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda, un 17.7 % de la población tiene carencia por acceso a la alimentación y 85.3 % de la población del municipio de Tlaltenango tiene al menos una carencia social (CONEVAL, 2015).

2.2.4 Agricultura

En Tlaltenango, se observa que los principales grupos de cultivos son los forrajes, las flores, granos y semillas, hortalizas y en menor medida los frutos. De acuerdo con la información del SIAP (2019), los forrajes tuvieron una tasa media anual de crecimiento del 5.02 %, en flores tuvo una tasa media anual de crecimiento del 23.13 %. Por su parte, los granos tuvieron una tasa de crecimiento negativa (-5.03 %), al igual que los frutos (-8.79 %), mientras que las hortalizas registran una tasa de crecimiento positiva (5.39 %).

Tabla 1. Producción agrícola en Tlaltenango, periodo 2003 al 2018 (tn)

Año	Forrajes	Flores	Granos y semillas	Hortalizas	Frutos
2003	11.9	2.4	6.4	1.3	0.55
2005	11.3	9.3	5.5	1.4	0.49
2010	16.1	7.1	5.0	1.3	0.74
2015	13.2	14.7	6.0	1.2	0.40
2017	15.1	27.6	2.1	2.5	0.41
2018	23.6	44.3	3.1	2.7	0.15
TMCA	5.0	23.1	-5.0	5.4	-8.79

TMCA: Tasa media de crecimiento anual

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-agricola-33119>

2.2.5 Ganadería

Los principales productos ganaderos del municipio de Tlaltenango, son la carne, el ganado en pie, la lana, el huevo y la leche. Como se puede observar en la Tabla 2, la carne tuvo una tasa media anual de crecimiento del 16.72 %, mientras que el ganado en pie su tasa de crecimiento fue del 15.78 %. Otros productos como la lana a pesar de que en volumen a comparación con los otros productos ganaderos tuvo una tasa de crecimiento del 15.77 %. Con menores tasas de crecimiento está el huevo que registró un incremento de 3.65 % anual y por último la leche, la cual tuvo un crecimiento del 0.95 % (SIAP; 2019).

Tabla 2. Producción ganadera en Tlaltenango, Puebla, periodo 2006 al 2018

Año	Carne (tn)	Ganado en pie (tn)	Lana (tn)	Huevo (tn)	Leche (litros)
2006	72.6	106.9	0.12	10.3	929.9
2010	381.0	542.4	0.11	8.6	1043.6
2015	392.1	515.1	0.13	11.8	1008.5
2017	392.1	524.4	0.84	11.8	1009.5
2018	397.7	536.2	0.61	15.3	1032.5
TMCA	16.7	15.8	15.77	3.6	0.95

TMCA: Tasa media de crecimiento anual

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-pecuaria>

III. MARCO CONCEPTUAL

3.1 Desarrollo social

Tomando en cuenta que parte de este trabajo de investigación se orienta al análisis de las condiciones bajo las cuales se lleva a cabo el proceso de recomposición de los hogares rurales en un contexto de cambios socioeconómicos radicales, caracterizado por la urbanización, industrialización y políticas públicas con un sesgo anti agrícola, resulta pertinente hablar de desarrollo social.

Amartya Sen (2000), define desarrollo como un proceso de expansión de libertades reales que disfrutan los individuos. El desarrollo se centra en la creación de capacidades humanas y su ejercicio social, económico, político y cultural (Chávez, 2011).

Por otra parte, definir desarrollo social es una tarea compleja ya que este puede ser abordado de diferentes enfoques, frecuentemente se identifica con el crecimiento económico que supone para la población la satisfacción de sus necesidades básicas.

Mldgley (2014) define el desarrollo social como un proceso de cambio social planificado, constante y diseñado para crear bienestar de la población en su conjunto en un contexto de proceso dinámico y multifacético.

Para el Banco Mundial (2019) el desarrollo social se centra en la necesidad de poner en primer lugar a las personas en los procesos de desarrollo, promoviendo la inclusión social de los pobres y vulnerables empoderando a las personas, creando sociedades cohesivas y resilientes, y mejorando la accesibilidad y la rendición de cuentas de las instituciones a los ciudadanos.

Como veremos a continuación, las estrategias de los hogares rurales se orientan a mantener o mejorar su posición en el espacio social. Para ello, los hogares rurales apelan a su experiencia y utilizan los distintos recursos a su alcance. La presente

investigación parte de la convicción de que el conocimiento de las modalidades que permiten a los hogares rurales reproducirse bajo contextos adversos, pueden ser útiles en la formulación de políticas públicas orientadas a fomentar sus iniciativas y ampliar sus capacidades y oportunidades.

3.2 Hogares y hogares rurales en México

De acuerdo con INEGI (2019) un hogar está compuesto por personas que pueden ser familiares o no, que comparten la misma vivienda y se sostienen de un gasto común y una persona que vive sola también forma un hogar.

Un hogar familiar está compuesto por lo menos, por un integrante que tiene parentesco con la jefa o jefe del hogar y se clasifican como hogares nucleares, ampliados y compuestos, definidos a continuación (INEGI, 2019):

1. Nucleares: Formados por la mamá, el papá y las hijas e hijos o sólo el papá o la mamá con hijos; también es considerada un hogar nuclear una pareja que vive junta y no tiene hijos.
2. Ampliados: formados por un hogar nuclear más otros parientes como tíos, primos, hermanos, etcétera.
3. Compuesto: conformado por un hogar nuclear o ampliado, más personas sin parentesco con el jefe o jefa de familia.

En México un hogar rural es aquel asentado en comunidades con poblaciones menores a 2,500 habitantes. En su mayoría, el ingreso de estos hogares depende de cultivos de temporal, ganadería de traspatio, huertos caseros, recolección, comercio de artesanías, migración (al resto de México o Estados Unidos de América) y otros ingresos derivados de apoyos gubernamentales, además de las transferencias entre los mismos hogares como forma de apoyo entre los familiares cuando se encuentran en situaciones de no poder completar el gasto (López y Valdivia, 2011).

De acuerdo con Chayanov (1975) el hogar campesino funciona, al mismo tiempo, como una unidad de producción y consumo, orientada a la satisfacción de las necesidades materiales de sus integrantes. De acuerdo con este autor el principal proceso de producción de los hogares campesinos es la agricultura, actividad que se

desarrolla fundamentalmente con base en la fuerza de trabajo familiar, con una demanda mínima de recursos externos. En su versión clásica, los hogares campesinos privilegian la producción de valores de uso, aunque también producen valores de cambio que se realizan cuando los excedentes de la producción son comercializados en el mercado. No obstante, para Chayanov, y para los estudios campesinos en general, el hogar campesino no persigue como fin el lucro, sino la reproducción simple de la unidad.

Es evidente que la concepción clásica del hogar campesino ha cambiado. Sin embargo, algunas de sus características, como el uso intensivo de la fuerza de trabajo familiar y su doble función como productor y consumidor de valores de uso, subsisten bajo distintas gradaciones y expresiones.

En su doble función como productor y consumidor, el hogar rural toma decisiones de producción, asignaciones de trabajo y decisiones de consumo que pueden ser interdependientes unos de otros, en un contexto de mercados incompletos (Taylor y Adelman, 2003).

3.3 Características productivas de los hogares rurales en México

En el 2013 el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), hizo un estudio para analizar las características productivas de los hogares rurales en México. En dicho estudio se encontró que en las actividades económicas en las localidades rurales, la agricultura y la ganadería son las actividades predominantes, sin embargo, no son la fuente principal de ingreso de los hogares rurales, pues estos obtienen ingresos principalmente del salario que reciben como contraprestación a servicios que prestan dentro y fuera del campo. Además, los ingresos obtenidos por programas como Prospera y PROAGRO son una fuente de ingreso importante para los hogares rurales.

En 94 % de los hogares rurales practica la siembra del maíz principalmente para el autoconsumo y en 98 % la cría de animales como aves, borregos, cabras y cerdos

(CONEVAL, 2013). Otro medio de ingreso reportado por los hogares son las remesas recibidas de los migrantes a otras partes de México y a Estados Unidos. El ingreso neto promedio anual de los hogares es de alrededor de \$44,325 en las localidades rurales.

De acuerdo con los datos de la EnChor (2013) citado por la CONEVAL (2013), la organización de los hogares rurales para fortalecer las actividades productivas en los sectores agrícolas, ganaderos y de negocios es mínima. En el sector agrícola, 10.2 % de los hogares rurales se organizaron con la finalidad de vender sus productos, lo cual realizan a través de asociaciones agrícolas locales (CONEVAL, 2013).

El tipo de políticas para promover la producción de alimentos por parte de los pequeños agricultores y familias rurales aplicadas en otros países latinoamericanos lleva a una cuestión que a nuestro parecer no está resuelta en México. En el mundo en desarrollo hay hogares rurales que viven en pueblos muy aislados –los más pobres, muchos de ellos indígenas—y otros en localidades vinculadas con mercados locales, regionales, nacionales y hasta internacionales.

Para el primer grupo de hogares una opción de política es promover la producción de alimentos para el autoconsumo familiar y otra es invertir en obras de infraestructura para impulsar la conectividad de las localidades aisladas a partir de una perspectiva territorial. Los productores agrícolas del segundo grupo subsisten a partir de la producción de alimentos que consumen gran parte de los hogares rurales mexicanos. Al menos una porción de este tipo de productores tiene un potencial productivo en cultivos básicos, incluyendo al maíz (Taylor, 2010).

3.4. La agricultura en México y su importancia en los hogares rurales

La agricultura es el conjunto de saberes y técnicas para cultivar diferentes frutos, plantas y semillas, donde se practican diferentes trabajos con técnica para el tratamiento del suelo y la forma de cultivar. Son acciones humanas en conjunto, para la transformación del medio ambiente natural, en un sector de alimentación (Jácome y

Del Almo Rodríguez, 1999). La agricultura también es considerada como una forma de vida, patrimonio, identidad cultural, pacto ancestral con la naturaleza, y no tiene un valor monetario.

La historia de la alimentación en México se relaciona directamente con la agricultura, en particular con el cultivo de calabaza, jitomate, chile y maíz, que fueron los primeros alimentos de los mexicanos (Osorio, 2014).

México cuenta con un territorio de 198 millones de hectáreas, 73.2 % (145 millones) de estas hectáreas se utilizan para la actividad agropecuaria y de estas cerca del 20.7 % (30 millones) son tierras de cultivo (SAGARPA, 2007). El área de cultivo representa tan sólo 15.2 % de la superficie total del país. Cada año se cultivan entre 25 y 20 millones de hectáreas por año, sólo un millón son de humedad y cerca de 4.8 son de riego, el resto –cerca de 18 millones– son de temporal (Morales, 2003).

La agricultura en los hogares rurales juega un papel muy importante para su reproducción socioeconómica, ofreciendo empleo a alrededor de 4, 939,524 personas que trabajan en este sector (CONABIO, 2011).

La FAO y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (2012), menciona que 62.6 % de los hogares rurales de agricultura con potencial productivo se concentran en siete estados: Coahuila, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Veracruz y Estado de México. Las principales características de cada uno de estos estratos son las siguientes:

- a) Agricultura de Subsistencia: superficie promedio de 3.4 hectáreas, valor promedio de los activos de \$6,75, 10.9 % presenta una relación Beneficio-Costo mayor a uno, participan en promedio 2.6 familiares en la UPF y 71.9 % de estas se ubican en localidades de marginación alta y muy alta. El ingreso bruto promedio es de \$17,354 anuales, sus principales fuentes de ingreso son el autoconsumo (40.8 %) y la renta de la Agricultura con potencial productivo en

México (28.8 %). Únicamente 3.3 % tuvo acceso a un crédito. La escolaridad promedio es de 4.9 años (FAO, SAGARPA, 2012).

b) Agricultura en Transición: superficie promedio de 5 hectáreas, valor promedio de los activos de \$32,689, 27.8 % presenta una relación Beneficio-Costo mayor a uno, participan en promedio 2.4 familiares en la UPF y 73.4 % de estas se ubican en localidades de marginación alta y muy alta. El ingreso bruto promedio es de \$36,150 anuales, sus principales fuentes de ingreso son la venta de productos agrícolas y pecuarios con 39.6 % y 19.4 %, respectivamente; solo 2.4 % tuvo acceso a un crédito. La escolaridad promedio es de 5.2 años (FAO, SAGARPA, 2012).

c) Agricultura Consolidada: superficie promedio de 4.7 hectáreas, valor promedio de los activos de \$42,711, 45.9 % presenta una relación Beneficio-Costo mayor a uno, participan en promedio 1.7 familiares en la UPF y 43.2 % de estas se ubican en localidades de marginación alta y muy alta. El ingreso bruto promedio es de \$45,330 anuales, sus principales fuentes de ingreso son ventas de productos agrícolas y pecuarios con 64.7 % y 14.2 %, respectivamente. El 5.5 % accedió a un crédito. La escolaridad promedio es 5.9 años (FAO, SAGARPA, 2012).

De acuerdo con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA, 2014), los sectores agrícola y pecuario son los más dinámicos del país, representando cerca del 10 % del PIB. La gran biodiversidad de México es la causa de este nivel de productividad, pues aproximadamente 13 % del territorio nacional -alrededor de 145 millones de hectáreas- se utiliza como campo agrícola, cosechando cerca de 200 productos en diferentes estaciones y temporadas (Seminis 2019).

Los productos alimenticios mexicanos, de los cuales 48 % son agropecuarios y 52 % provienen de la agroindustria, representaron para 2018 un monto de 6,000 millones de dólares, según números de la SAGARPA. Esta secretaría, junto a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2019) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019), prevén que para

el año 2020 la producción de hortalizas, maíz, trigo y frijol tendrán un crecimiento mantenido debido al aumento de los rendimientos agrícolas, ya que se cosecharán más toneladas de producto por hectárea.

Es por eso que la agricultura es una de las actividades prioritarias y más importantes, ya que no sólo genera gran cantidad de empleos, sino que también responde a las necesidades alimenticias de millones de personas, preserva los entornos naturales y estimula el progreso al mejorar la calidad de vida en las zonas rurales del país

3.5. La Nueva Ruralidad

Desde comienzos de los años 1970, tras la crisis de las instituciones de Bretton Woods, la globalización, denominada en aquel entonces como el proceso de internacionalización del capital, adquiere una nueva forma. Desde entonces se perfila, según numerosos trabajos, una nueva etapa en la evolución del capitalismo mundial (Teubal, 2001), teniendo repercusiones en diferentes áreas, entre ellas en la cuestión agraria.

Teubal (2001) menciona que en décadas recientes la cuestión agraria cobró una nueva forma en América Latina, enmarcada en estos procesos de globalización y de ajustes estructurales que la acompañaron.

Muchos de los procesos que tienen lugar actualmente en el medio rural latinoamericano pueden relacionarse con la naturaleza de dichos procesos y con algunas de sus consecuencias. Entre ellos se destaca la exclusión social que estarían generando.

Los fenómenos que se agudizaron en estas décadas reflejan la intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado: la difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras; la creciente

orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados; la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales (Teubal, 2001).

Para Teubal (2001) las grandes empresas agroindustriales transnacionales incidieron sobre las políticas que influyen en el comercio exterior de productos de origen agropecuario, expandiendo de este modo sus esferas de influencia hacia múltiples países del Tercer Mundo y de la economía mundial. En la actualidad, grandes corporaciones transnacionales agroindustriales (CTA) dominan una parte importante del comercio mundial de los productos agropecuarios.

En muchos casos las exportaciones no tradicionales reemplazaron la producción de alimentos básicos, generándose escaseces y alzas de sus precios, afectando de este modo a la población más pobre de la comunidad (Giarraca y Teubal, 1995).

Estos cambios en las exportaciones de la región reflejan transformaciones más profundas. Por una parte, los protagonistas de importancia, los principales beneficiarios de estas nuevas exportaciones, fueron grandes inversores, compañías extranjeras y distribuidoras, mientras que los productores de los países del tercer mundo resultaron los más perjudicados.

La consolidación de un sistema agroalimentario mundial bajo la égida de grandes corporaciones transnacionales, conjuntamente con las políticas de liberalización y de ajuste estructural aplicables al medio rural, fueron factores que influyeron significativamente sobre la “nueva ruralidad” en América Latina (Teubal, 2001).

Appendini (2002) menciona que los nuevos procesos que han ido conformando una nueva ruralidad en México están enmarcados en el contexto de la reestructuración de la economía del país junto con las implicaciones de la globalización en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El retiro de apoyos directos al campo, la crisis financiera y las reformas al artículo 27, incidieron en la conformación de un nuevo andamiaje institucional. Por otra parte, al conjugarse los impactos mencionados con los procesos de transformación que ya se venían dando en el agro, se fue conformando una nueva forma de vida en los espacios rurales del país. Actualmente estos cambios de acuerdo con Appendini y Verduzco (2002) se caracterizan por:

- Una menor distinción entre lo rural y urbano: tanto en los mercados de productos y servicios como en los mercados laborales y en los patrones residenciales.
- Cambios en las actividades agropecuarias: hubo una pérdida generalizada de rentabilidad en diversas ramas productivas destinadas al mercado interno ya que, aunque en general el crecimiento del sector agropecuario venía siendo inferior al crecimiento de la economía en su conjunto, se añadieron algunas dificultades para enfrentar también a un mercado internacional sumamente competitivo especialmente para el caso del mercado de granos.
- Cambios en la composición demográfica de las unidades domésticas rurales: se ha presentado un aumento en la edad promedio de los jefes de familia de ejidatarios y comuneros así como un mayor número de mujeres con título de ejidataria.
- Creciente importancia de la agro-industria y encadenamiento vertical de la misma que han llevado a una evolución desigual del mercado de la tierra.
- Cambio en las estrategias de ingreso de los hogares rurales: se ha acentuado la multiactividad de los miembros de las unidades domésticas rurales ya que las actividades no agropecuarias y el componente no agrícola en el ingreso de los hogares ha adquirido mayor importancia relativa (sin que necesariamente hayan mejorado las condiciones de ingreso).
- Establecimiento de actividades no agrícolas en zonas rurales: por ejemplo industria manufacturera de maquila.
- Cambios en los mercados de trabajo rurales: se ha transformado la estructura del empleo en los mercados de trabajo a nivel local y regional. Ha habido una creciente integración de los mercados laborales entre lo rural y urbano, así como una mayor participación femenina en la PEA.

- Creciente importancia de la migración internacional: se ha dado una mayor integración entre mercados laborales transnacionales y, a nivel de los hogares, ha cobrado importancia en el ingreso el componente de remesas externas. Actualmente cerca de 20 % de la fuerza laboral mexicana se encuentra residiendo en Estados Unidos.

Estas tendencias se presentan de forma diferencial a lo largo del territorio nacional generando respuestas distintas según los contextos y los grupos locales. “Por otra parte, si bien la globalización se entiende como una fuerza externa homogeneizadora que impone criterios de mercado sobre el flujo de mercancías, capital, tecnología, comunicación y personas, estas tendencias también se absorben y se reconstituyen a nivel local de acuerdo con los contextos específicos de las estructuras, instituciones y estrategias de los actores locales” (Appendini y Verduzco, 2002: 471).

3.6. Estrategias de reproducción campesina

Guerrero (1984:218), retoma la conceptualización de Pierre Bourdieu (2011) sobre estrategias de reproducción y las define como “prácticas tendientes a la reproducción de la formación social tanto material como biológica; (...) en el marco de las cuales efectúan las actividades productivas. Dichas prácticas (...) tienden (consciente o inconscientemente) a mantener o mejorar su posición en la estructura social, sea ésta de clase o no, y al hacerlo, reproducen a su vez la estructura social”.

Para Lara (1988) las estrategias de reproducción campesina son las actividades que utilizan los campesinos para lograr un equilibrio frente a las demandas o exigencias de su entorno y la sociedad. Son conjuntos de acciones o actividades realizadas por las familias que componen las unidades de producción familiar que por motivos consientes o no garantizan su supervivencia o permanencia.

Lehauiller y Rendón (1988), definen a las estrategias de reproducción campesina como un conjunto de acciones realizadas por la unidad de producción familiar, para contrarrestar su posición desventajosa frente a la sociedad y poder sobrevivir.

En México, la vida rural ha asistido a cambios importantes en las últimas décadas. El país ha pasado de una economía que basaba su desarrollo en la sustitución de importaciones a una economía de mayor apertura comercial y más integrada en la economía globalizada. Tanto las políticas de ajuste estructural aplicadas, en particular aquellas conformes con las directrices del Fondo Monetario Internacional (FMI), como la apertura económica bajo diversos acuerdos comerciales fundamentalmente el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) han tenido una repercusión importante en el agro mexicano (Appendini, 2006).

La reducción de la intervención del Estado como promotor del desarrollo productivo y el incremento de la apertura a la competencia internacional han introducido cambios en el funcionamiento del sector y en las reglas del juego que rigen y determinan las actividades agropecuarias. Tampoco son menores las modificaciones que se han producido en los ámbitos social y cultural, ya que el avance de las tendencias globales, gracias a los medios de comunicación de masas y a la mayor movilidad de personas en el territorio y entre fronteras, está influyendo apreciablemente en las formas de vida rurales. Se ha producido una penetración de modalidades urbanas que puede apreciarse en el desarrollo de infraestructura física y de servicios en las comunidades rurales, como las carreteras, transporte, educación, servicios de salud, mejoras en las viviendas, comercio o telecomunicaciones, entre otros aspectos, así como en las formas de consumo, donde se han dado cambios como la preferencia por los bienes industrializados (Appendini, 2004).

Existe, asimismo, una contradicción entre las expectativas creadas por estos procesos y las limitadas posibilidades productivas y de empleo que afronta la población en sus comunidades, con la emigración como una de las pocas opciones para intentar cumplir las expectativas de acceso al bienestar.

El cambio que produjo el modelo neoliberal que adoptó México a finales del siglo XX se remonta a una compleja historia: la del desarrollo de la economía mexicana a lo largo de ese siglo.

La reestructuración de la política agropecuaria, especialmente a partir de la década de los años noventa, se situó en un contexto de estancamiento generalizado y, contrariamente a lo que se pretendía, agravó la situación económica del sector campesino. De hecho, excluyó a los pequeños productores de su rol productivo en el mercado nacional sin lograr, salvo escasas excepciones, insertarlos en los mercados internacionales (Appendini, 2004).

Dado que menos del 25 % de la población vive en zonas rurales, en la óptica de las políticas públicas los problemas que padecen los productores pequeños y medianos han pasado a constituir una problemática de la pobreza sin que se haya conseguido articularlos en un proyecto económico productivo agropecuario para las áreas territoriales rurales. No obstante, en términos absolutos, la población rural comprende 25 millones de personas, y no ha disminuido entre 1990 y 2000, lo cual significa que el espacio rural sigue siendo el ámbito en que uno de cada cuatro mexicanos, hombres y mujeres, basa sus estrategias de vida (Appendini, y De Luca, 2005).

Durante los años 1936-1938, se introdujo una transformación importante en la propiedad de la tierra. El sector privado consolidó una agricultura de alta productividad integrada en el mercado nacional y de exportación a partir de 1940. En cambio, el sector campesino ejidal quedó excluido, entre otros, de los beneficios de créditos, apoyo a la mecanización y obras de riego (Bataillon, 1972).

Después de los años treinta, la política destinada a los campesinos se centró en la obtención de tierra a través del reparto agrario, proyecto siempre vigente si bien con menor intensidad.

Se constituyó así en las tierras ejidales una agricultura de tipo familiar y de subsistencia. En este proceso se afianzó también la organización familiar de la agricultura con roles de género definidos: el hombre se constituyó en jefe de familia y como titular de los derechos de ejidatario.

Durante años, los hogares rurales que se dedicaban a la producción de alimentos para su consumo y venta fuera del hogar pudieron sobrevivir con base en una estrategia

fincada en la agricultura y la ganadería. Sin embargo, en la actualidad este tipo de hogares recurre a otras fuentes de ingreso, ya que la producción agrícola es insuficiente por sí misma para cubrir completamente sus necesidades. De esta manera los hogares rurales se han empezado a diversificar en términos ocupacionales (Bataillon, 1972).

La diversificación de la ocupación laboral y la inclusión de actividades no agropecuarias siempre ha sido parte de las estrategias de los hogares rurales: aun teniendo tierras, la mayoría de los hogares rurales ha carecido de los recursos suficientes para vivir exclusivamente de la producción agropecuaria (Rello, 2005).

En años recientes, sin embargo, la importancia de las actividades no agrícolas se ha acentuado y, lo que es más importante, han ido desplazando a la agricultura como eje económico en torno al cual se articulan las estrategias de los hogares rurales. También están cambiando las modalidades tradicionales de obtención de ingresos no agrícolas, ya que la migración internacional y las remesas han adquirido un mayor peso como fuente de ingreso, en comparación con las décadas pasadas. El análisis de las actividades generadoras de ingresos y las ocupaciones específicas por sexo y grupo de edad de la población rural revela las estrategias económicas de los hogares rurales (De Janvry, y Sadoulet, 2004).

Los datos de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) revelan una disminución en cifras absolutas de 1,1 millones de personas en ese período (de 8.2 a 7.1 millones en 2000). Igualmente, el porcentaje de ocupación en actividades agropecuarias y silvícola disminuyó del 26 % al 18 % del total de la ocupación en este mismo período a un ritmo anual de 1.63 %.

La disminución de la ocupación en actividades agropecuarias se observa sobre todo en la tasa de participación masculina -1.81 %, mientras que la femenina prácticamente no varía en términos absolutos, aunque disminuye en términos relativos -0.48 %. En consecuencia, la proporción de hombres dedicados a ocupaciones agropecuarias disminuyó entre 1991 y 2000 del 33.8 % al 23.7 % de la ocupación total, mientras que

la proporción de mujeres dedicadas a estas actividades descendió del 10.8 % al 7.2 % en el mismo período. En cifras absolutas, la población femenina ocupada en el sector fue de 961,000 mujeres en 2000; mientras que la masculina fue de 6, 099,000 (Appendini, y De Luca, 2005).

Los datos sobre la situación ocupacional en las actividades agropecuarias revelan que en el período 1991-2000 los cambios se acentúan y que hay diferencias según se trate de hombres o mujeres. En el año 2000, la mayor parte de los trabajadores dedicados a actividades agropecuarias son por cuenta propia 37.8 % o asalariados 29 %. Tanto el trabajo por cuenta propia como el asalariado han aumentado ligeramente entre 1991 y 2000; mientras que se ha reducido la categoría de los trabajadores no remunerados en 2000 representaban 25.7 % (Appendini, y De Luca, 2005).

Las personas de las zonas rurales siempre han buscado estrategias de sobrevivencia ante los diferentes factores que las subyugan y aun así encuentran la forma de seguir. Martínez, De Souza y Mora (2018) afirman que el sector no agropecuario desempeña un papel preponderante en las estrategias de generación de ingresos de la población rural. De acuerdo a estos autores, la fuerza de trabajo en el campo mexicano está cambiando del sector agropecuario al no agropecuario, debido a que tanto la agricultura como la ganadería dejaron de generar ingresos suficientes para cubrir los gastos de las familias. Lo anterior ha propiciado que los integrantes de los hogares rurales se ocupen fuera del campo, aumentando la disponibilidad de la mano de obra para el sector no agrícola. Aseguran que es necesario crear empleos productivos y bien remunerados en el sector agropecuario, para lo cual se requiere de instrumentos de política económica (fiscal progresiva, salarial y laboral y un gasto focalizado) que reduzcan la desigualdad y fomenten un mayor desarrollo económico para la población campesina (Martínez y De Souza y Mora, 2018).

3.7. Diversificación de los ingreso de los hogares rurales mexicanos

Diversificación se entiende como un balance que existe entre dos o más fuentes de ingreso. Un hogar rural con varias fuentes de ingreso estaría más diversificado que

uno donde solo se desarrolle una sola actividad, y un hogar donde cada actividad contribuye con 50 %, estaría más diversificado que un hogar con las mismas dos fuentes de ingreso, pero con una de ellas contribuyendo con el 90 % del total (Zhao y Barry, 2013), por eso entre esté más balanceado el ingreso, el hogar estará más diversificado.

Algunos estudios denominan la diversificación como pluriactividad o multiactividad, conceptos basados en el número de hogares rurales que tienen miembros trabajando en las distintas categorías de empleo agrícola y no agrícola (De Grammont, 2006). El proceso de diversificación consiste que alguno de los miembros del hogar podría estar empleado en actividades no agropecuarias. Los ingresos de fuentes no agropecuarias oscilan entre 30 y 45 % del ingreso total de los hogares rurales en los países en desarrollo (Haggblade, Hazell y Reardon, 2002). Reardon, (2002) mencionan que las tasas de multiactividad del hogar aumentan a medida que disminuye el ingreso per cápita del país y la zona.

En el caso del contexto mexicano, en los años 90, el 11 % de los hogares rurales no tenía actividades productivas fuera del predio, esta proporción ha disminuido a 1.7 % en el año del 2004. Actualmente todos los hogares campesinos son pluriactivos, proceso que se ha analizado como una estrategia de reproducción campesina, para la sobrevivencia y poder enfrentar los problemas sociales y económicos de la crisis del campo (Grammont, 2006).

Existen diferentes determinantes para que los hogares rurales se diversifiquen, los más comunes, bajos ingresos, escasa infraestructura del hogar, familias numerosas, poca educación, falta de tierra y menor agricultura comercial (Barrett y Reardon, 2000). Una fuerte implicación del punto de vista de la diversificación como medio de sobrevivencia es que la relación entre la diversificación del hogar y sus ingresos es negativa; en consecuencia, es muy probable que los hogares pobres se diversifiquen más que los hogares ricos (Idowu y Aihonsu y Olubanjo y Shittu, 2011).

Los hogares rurales en México en primer lugar obtienen ingresos fuera del predio en las ciudades (Rello, 1996), las actividades fuera de los hogares rurales son muy importantes para las familias campesinas para compensar los bajos ingresos agrícolas y de esta forma obtener más ingresos y diversificarlo dentro del hogar rural. Para Janvry y Sadoulet, (2004), los hogares rurales agrícolas que se dedican más a actividades no agrícolas tienden a las explotaciones agrícolas familiares viables originadas por la reforma agraria y la participación de los ingresos derivados de las actividades agrícolas aumentan con el tamaño de la explotación.

También la participación de los ingresos originarios de las actividades fuera del predio en los ingresos totales del hogar rural, disminuye a medida que aumenta la explotación agrícola y para los hogares rurales que menos tierra poseen, todas las categorías de actividades fuera de predio son más importantes, por lo tanto, la posibilidad de participar en las actividades fuera del predio es fundamental para los que son pobres en tierras o no tienen (Janvry y Sadoulet, 2004).

En segundo lugar SAGARPA (1998), menciona que los ingresos obtenidos fuera del hogar rural, provenientes de actividades no agrícolas son mucho mayores que los ingresos por concepto de salarios agrícolas, en los que predominan las transferencias realizadas por el Estado a través de programas como Procampo y de programas de bienestar y remesas y de esta forma utilizar este apoyo para la alimentación de la familia, invertirlo en actividades agrícolas y educación.

3.8. La pluriactividad rural

La pluriactividad rural o bien el aprovechamiento del patrimonio natural y cultural (tangibles e intangibles), así como el empleo ocupacional de los miembros que conforman una comunidad rural para el desarrollo de actividades no agrícolas con el fin de generar ingresos económicos, ha existido desde siempre (Jarquín, y Castellanos, 2017).

El concepto de pluriactividad rural puede entenderse según Loughrey, (2013) como la combinación de actividades agropecuarias con otras de carácter no agropecuario en granjas de corte familiar, para la generación de ingresos.

La pluriactividad es heterogénea y diversificada, y al mismo tiempo está relacionada con las estrategias sociales y productivas adoptadas por la familia y por sus miembros. Su variabilidad dependerá de las características de su contexto o de su territorio.

La pluriactividad que ocurre en el medio rural se refiere a un fenómeno que presupone la combinación de por lo menos dos actividades, siendo una de éstas la agricultura. En referencia al contexto mexicano, Grammont (2009) considera el proceso de industrialización y modernización como factores clave para la explicación de la pluriactividad. Señala que esta no puede ser comprendida, ni sentar expectativas alentadoras en nuestro país bajo la misma perspectiva de otros contextos donde el campo y las familias rurales viven situaciones por demás diferentes a la que prevalece en México.

Las actividades que forman parte de las estrategias de pluriactividad son realizadas por los individuos que pertenecen a un grupo doméstico, relacionados por lazos de parentesco y consanguinidad entre sí, pudiendo permanecer en éste, eventualmente, otros miembros no consanguíneos (adopción), que comparten entre sí un mismo espacio de residencia y trabajo (no necesariamente en un mismo alojamiento o habitación), y que se identifican como una familia.

3.9. Empleo Rural No Agrícola

Las familias rurales se incorporan cada vez más a actividades distintas de la agricultura, porque representan un apoyo importante para compensar los bajos ingresos agrícolas. Por otro lado, la mayor interrelación entre el campo y la ciudad facilita la participación en los mercados laboral y de comercio formal e informal, ampliando las capacidades de desarrollo de las economías rurales, y causando una

disminución en la importancia relativa del ingreso agrícola dentro del ingreso rural total. El ingreso rural ya no equivale al ingreso agrícola en el campo mexicano.

Las familias que viven en el campo no operan aisladas del mercado, ni del entorno institucional. La división entre lo urbano y lo rural se desdibuja cada vez más en lo que atañe a las fuentes de ingreso del campesinado pobre afectando, por tanto, las estrategias de desarrollo rural. Una parte importante de la actividad rural está vinculada a los mercados propios y ajenos a la agricultura. De acuerdo con De Janvry y Sadoulet (2000), los mercados de trabajo rural y urbano se han integrado cada vez más, los hogares rurales obtienen ingresos no agrícolas a través de la migración, y los residentes urbanos participan en la agricultura periurbana y en los mercados rurales de trabajo.

En el decenio de 1990 el empleo rural no agrícola (ERNA) y los factores que lo determinan fueron despertando un interés cada vez mayor entre los especialistas en desarrollo rural. Poco a poco, en el discurso político y algunos programas de fomento se fueron incorporando consideraciones sobre este tema. La localización es uno de los aspectos mencionados en muchos estudios como un elemento que influye en las características del ERNA, entre las cuales están la magnitud, el tipo, el ingreso generado y los miembros del hogar que participan (Dirven, 2004).

El empleo rural no agrícola (ERNA) es un instrumento de las familias para diversificar su ingreso; también tiene un papel importante para enfrentar las restricciones asociadas con la ausencia de mercados financieros y de seguros, así como de instituciones que faciliten las operaciones en las actividades agrícolas. De esta manera, las familias usan los recursos del ERNA para invertirlos en insumos agrícolas. La diversificación del ingreso implica que una familia tenga múltiples trabajos o fuentes de ingreso.

De acuerdo con Dirven (2004), el empleo no agrícola de los residentes en zonas rurales puede abordarse de distintas maneras, entre las cuales se destacan tres.

La primera de ellas generalmente gira en torno a estudios de casos sobre una de las ocupaciones de los miembros del hogar, tomando el hogar como unidad de análisis. El énfasis no recae necesariamente en la actividad principal de la familia ni en la de sus miembros, sino en la actividad que el autor desea examinar con más detalle. Esta es la que se va a utilizar para este trabajo, sin embargo se hacen mención de otras dos formas de abordar el tema.

La segunda se centra en la principal actividad o fuente de ingresos del hogar, la que suele obtenerse de las respuestas a las encuestas de hogares, entre las cuales por lo general son determinantes las respuestas del jefe de hogar. La tercera considera la actividad principal de cada persona y tiene como fuentes de información primordiales las encuestas de hogares o los censos de población.

Cabe resaltar que pese al incremento del ERNA en las zonas rurales como una estrategia de reproducción campesina o de sobrevivencia, la agricultura sigue siendo importante y no debe desaparecer, sin embargo hay que resaltar que el ERNA también ayuda a la agricultura para invertir de forma monetaria o financiamiento para seguir impulsando esta actividad.

IV. METODOLOGÍA

El Estudio de Caso es un objeto de estudio con unas fronteras más o menos claras que se analizan en su contexto y que se considera relevante bien sea para comprobar, ilustrar o construir una teoría o una parte de ella, bien sea por su valor intrínseco. Para su análisis se pueden utilizar materiales diferentes, desde entrevistas semiestructuradas hasta análisis de contenido de documentos varios, pasando por encuestas u observación participante. El caso a estudiar puede ser una persona, una familia, tribu, región geográfica, religión, política gubernamental, o una organización. Cualquier objeto de naturaleza social puede construirse como un caso, por eso se clasifican los casos dependiendo de la investigación (Coller, 2000).

A continuación esta investigación se irá clasificando según el caso:

- Según lo que se estudia, en esta investigación es de tipo: proceso.
- Según el alcance del caso para esta investigación es de tipo: genérico.
- Según la naturaleza del caso, en esta investigación es de tipo: ejemplar.
- Según el tipo de acontecimiento, esta investigación es de tipo: híbrido, ya que incluye el tipo histórico y el tipo contemporáneo.
- Según el uso del caso es de tipo: con hipótesis.
- Según el número de casos es de tipo: Disimilar.

El análisis de los hogares rurales se ha abordado de distintas maneras, entre las que destacan los estudios de caso sobre las ocupaciones de los miembros del hogar, tomando al hogar como unidad de análisis (Dirven, 2004).

En esta investigación consideramos que los hogares rurales de Tlaltenango, se encuentran enmarcadas dentro de un determinado contexto social, y económico, debido a la interacción entre los niveles de la política económica mexicana, relaciones de producción y de mercado, servicios e infraestructura en el municipio de Tlaltenango, Puebla, modo de vida, y formas de producción de los hogares rurales que derivan de las iniciativas de los individuos de las familias que integran estas mismas, para hacer frente a las adversidades que demanda la sociedad. De este modo, la investigación

tiene como objeto de estudio las estrategias socioeconómicas de los hogares rurales y como unidades de análisis a los hogares rurales. Así fue indispensable no desatender los determinantes exteriores que la condicionan, como la industria que rodea al municipio de Tlaltenango.

Respecto al abordaje del objeto de estudio, se optó por la estrategia de triangulación metodológica, entendida como la combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas para el estudio de un mismo fenómeno. En primer lugar fueron utilizadas fuentes estadísticas, básicamente, el Censo de Población INEGI, CONEVAL; INAFED y el SIAP con el objetivo de realizar una caracterización social y económica del municipio de Tlaltenango, Puebla. En segundo lugar, fueron aplicados 64 cuestionarios estructurados en HR del municipio de Tlaltenango, como forma de realizar una caracterización de los HR en la región, midiendo determinadas variables del grupo social.

Con base a esos métodos y técnicas utilizadas en la aplicación de los cuestionarios en los 64 hogares rurales se detectaron tres tipos, que se han clasificado de la siguiente forma: hogares rurales agrícolas (HRA), hogares rurales no agrícolas (HRNA) y hogares rurales mixtos (HRM), como se muestra en la Tabla 3, este criterio de tipología se basó en las actividades que realizaban los integrantes de los HR, tomando como referencia la ocupación en la agricultura y la ocupación en los sectores secundario y terciario con la finalidad de dar respuesta a las interrogantes planteadas al inicio y validar las hipótesis.

Tabla 3. Clasificación de 64 hogares rurales de Tlaltenango

Tipo de Hogar	Número	%
Agrícola	13	20.31
No agrícola	31	48.43
Mixto	20	31.25
Total	64	

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

V. RESULTADOS

En este apartado se exponen y analizan los resultados obtenidos en el trabajo de campo realizado en el municipio de Tlaltenango, Puebla, dónde se caracterizaron tres tipos de hogares rurales: hogares rurales agrícolas (HRA), hogares rurales no agrícolas (HRNA) y hogares rurales mixtos (HRM). Este apartado tiene como finalidad dar a conocer los resultados de la información que se obtuvo de la tipología de hogares rurales mencionada.

5.1 Hogares rurales agrícolas del municipio de Tlaltenango

Para fines del presente estudio, se consideró como hogares rurales agrícolas, aquellos que se dedican exclusivamente a actividades agropecuarias y que en algunos casos comercializan sus productos en el mercado local. También se consideran, los hogares cuyos integrantes se auto emplean en el campo, ya sea en sus tierras o en otras.

5.1.1 Características y ocupación de los miembros de los hogares rurales agrícolas

5.1.1.1 Tipo de familia en los hogares rurales agrícolas

Los hogares rurales agrícolas (HRA) de Tlaltenango, representan 20.31 % del total de hogares que fueron encuestados en la cabecera municipal. Se encontró que 53.84 % de los hogares rurales agrícolas son de tipo nuclear, mientras que 7.69 % son de tipo ampliado y 38.46 % son de tipo compuesto (Tabla 4). La jefatura de los hogares rurales agrícolas está constituido por un 46.15 % por el sector femenino y 53.84 % masculino.

Tabla 4. Clasificación de hogares rurales agrícolas según tipo de hogar

Tipo de Hogar	Número	%
Nuclear	7	53.85
Ampliado	1	07.69
Compuesto	5	38.46
Total	13	100

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.1.1.2 Ocupación de los miembros del hogar

Respecto a la ocupación de los miembros de los HRA, se identificó que 32.14 % se dedica a labores domésticas, 35.71 % al campo, 10.71 % son estudiantes, 7.14 % jornaleros y 14.28 % son comerciantes, como se muestra en la Tabla 5.

Con estos datos podemos analizar que los HRA integran diversas actividades ocupacionales por medio de sus integrantes, como una estrategia de minimizar el riesgo que representa la concentración de los esfuerzos en una sola actividad.

Tabla 5. Ocupación del total de miembros de los HRA

Actividad	Número	%
Labores domésticas	9	32.14
Labores del campo	10	35.71
Estudiante	3	10.71
Jornalero	2	7.14
Comerciante	4	14.28

n: 13 hogares rurales agrícolas

Fuente: Elaboración propia con los datos del trabajo de campo, 2019

5.1.1.3 Lugar y tipo de trabajo

En la muestra realizada de los hogares rurales agrícolas, se identificó la importancia que guarda la agricultura en la ocupación de sus miembros, ya que 61.53 % se dedican a esta actividad. Además, la combinan con otras actividades, por ejemplo, 15.38 % con ganadería, 15.38 % con comercio y por último 7.69 % de los hogares presentan una mayor diversificación, al combinarla con ganadería y comercio (Tabla 6). Estas actividades son realizadas principalmente al interior del municipio de Tlaltenango en un 84.61 % y tan sólo un 7.69 % en Xoxtla, y 7.69 % en Puebla (Tabla 7). Los datos encontrados permiten afirmar que las actividades agrícolas para este tipo de hogar son centrales en la ocupación de sus miembros, con una baja tendencia a la combinación con otras actividades.

Tabla 6. Lugar de trabajo de las y los jefes de familia de los HRA

Lugar de Trabajo	Número	%
Puebla	1	7.69
Xoxtla	1	7.69
Tlaltenango	11	84.61

n: 13 hogares rurales agrícolas

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

Tabla 7. Tipo de actividades productivas de los HRA

Combinación	Número	%
Agricultura	8	61.53
Agricultura y ganadería	2	15.38
Agricultura y comercio	2	15.38
Agricultura, ganadería y comercio	1	7.69

n: 13 hogares rurales agrícolas

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.1.2 Actividades económicas en los hogares rurales agrícolas

5.1.2.1 Actividades que generan ingreso en los HRA

Las actividades que generan ingresos a los hogares rurales agrícolas estudiados, son las actividades agropecuarias: la agricultura con un 30 % y la ganadería con un 30 %.

Sin embargo, también el comercio de los productos producidos en el hogar es una actividad estratégica en la reproducción económica de estos hogares, ya que un 25 % lo practica. Finalmente, respecto a las actividades generadoras de ingreso, se encontró que el jornalero lo practican un 15 % de los HRA (Tabla 8).

Tabla 8. Ingresos que generan los miembros de los HRA en distintas actividades

Actividad	Número	%
Agricultura	6	30
Ganadería	6	30
Comercio	5	25
Jornalero	3	15

n: 13 hogares rurales agrícolas

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.1.2.2 Actividad más importante para el jefe de familia

Durante la aplicación de los cuestionarios y en el análisis de resultados se encontró que las actividades más importantes para los jefes de familia de los HRA son: principalmente la agricultura con 40 %, seguido de la ganadería con un 33.3 %, por último el comercio con 13.3% y el jornal con un 13.3 % (Tabla 9).

Los jefes y jefas de familia comentaron que estas actividades eran valoradas como las más importantes principalmente por dos razones, la primera porque les generaba más recursos económicos para sus hogares, y la segunda porque les gustaba y les recordaba a sus ancestros. Sin embargo, y de manera adicional, también se aprecia que en el caso de la agricultura constituye una forma de autoempleo para los miembros del hogar, al tiempo que una fuente de alimentos para la familia.

Tabla 9. Actividad más importante para el jefe de familia

Actividad	Número	%
Agricultura	6	40.0
Ganadería	5	33.3
Comercio	2	13.3
Jornalero	2	13.3

n: 13 hogares rurales

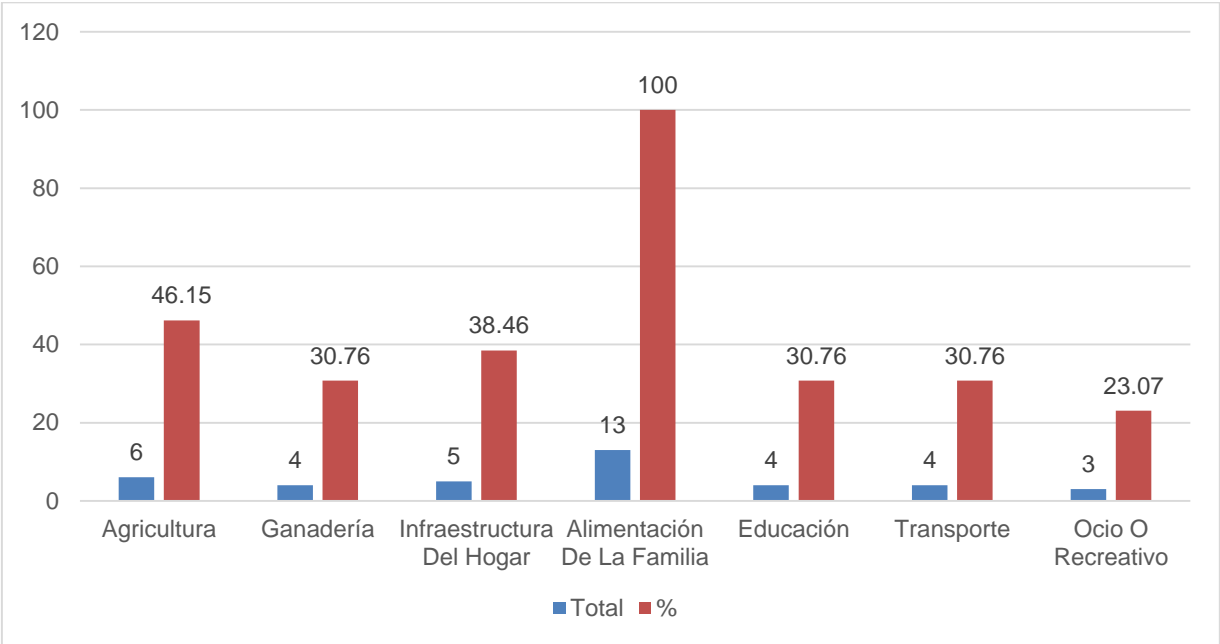
Nota: algunos jefes de familia tuvieron más de una actividad importante

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.1.2.3 Destino de los Ingresos en los HRA

En el total de los HRA (13) analizados, los testimonios indican que todos tienen como decisión estratégica, destinar principalmente sus ingresos a la alimentación familiar. También se encontró en los resultados una diversificación en el destino de sus ingresos, ya que un 38.46 % de los HRA utilizan parte de estos recursos para la mejora de la infraestructura del hogar, un 46.15 % de HRA para la agricultura por su importancia, un 30 % de HRA para la ganadería. Adicionalmente, se identificó en el destino de los ingresos que 30.76 % de los HRA los canalizan a la educación de los miembros en edad escolar, y al transporte, como un gasto necesario para la movilidad

de formación del capital humano fuera del municipio, ya que en la comunidad sólo existe instituciones educativas hasta bachillerato. Finalmente, una pequeña parte de los HRA (23.07 %) diversifican el destino de sus ingresos al ocio.



Gráfica 4. Destino de los ingresos en los HRA

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.1.2.4 Migración, lugar de migración y remesas

De los 13 HRA estudiados, solo 38.46 % presenta un familiar que emigró, teniendo como principal motivo el trabajo, principalmente a los Estados Unidos (80 %) y movilidad hacia Cholula (20 %). Los datos arrojados por los cuestionarios, revelan que sólo 20 % de los HRA con un familiar que emigró recibe remesas, mientras que 80 % no recibe. Las principales ocupaciones de los familiares que emigraron son el de obreros (60 %) y jornalero (40 %).

5.1.3 El recurso tierra en los hogares rurales agrícolas

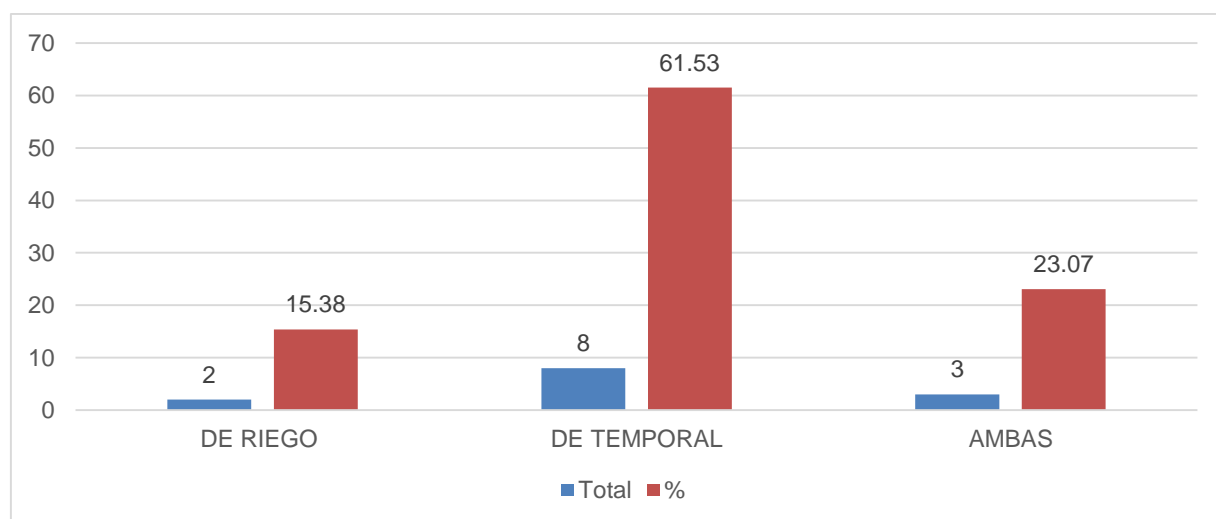
5.1.3.1 Hogares rurales agrícolas con tierras

En los HRA estudiados, sólo 69.23 % tiene tierras propias. En los hogares que no tienen tierras (30.76 %), 25 % las obtiene vía préstamo. Las características principales de la tierra en los HRA son las siguientes: 66.6 % es de tipo ejidal y 33.3 % son propiedad privada. En cuanto al tamaño de los predios se encontró, que 55.5 % tiene más de 2 hectáreas, 33.3 % de 1 a 2 hectáreas y sólo 11.1 % de ½ a 1 hectárea. El uso que le dan a los terrenos este tipo de hogares, principalmente es agrícola (81.81 %), ganadero 9 %, y un 9 % ambas actividades.

5.1.4. Actividades agrícolas en los hogares rurales agrícolas

5.1.4.1 Modalidad de las tierras y patrón de cultivos

Del total HRA encuestados 15.38 % tienen tierras de riego, mientras 61.5 % tiene de temporal y por último, 23 % son ambas (Gráfica 5).



Gráfica 5. Tipo de tierras de los HRA: riego, temporal y ambas

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

El patrón de cultivos identificado en los HRA, se encuentra estructurado de la siguiente forma: 38.46 % cultiva sólo maíz, 30.76 % combina maíz con alfalfa, 23.07 % combina maíz con frijol y 7.69 % combina maíz, calabaza y alfalfa (Tabla 10).

Tabla 10. Patrón de cultivos de los HRA

Actividad	Número	%
Maíz	5	38.46
Maíz/alfalfa	4	30.76
Maíz/frijol	3	23.07
Maíz/calabaza/alfalfa	1	7.69

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.1.4.2 Destino de la Producción

En cuanto al destino de la producción se encontró que el 62.5 % de los hogares rurales la canaliza al autoconsumo, 31.25 % a la venta y 6.25 % a trueque que se realiza al interior del municipio.

Los datos encontrados permiten afirmar que la mayor parte de los HRA practican una agricultura de autoconsumo, estratégica en la alimentación familiar; y como se observa en el patrón de cultivos (Tabla 10), el maíz es central en la dieta para las familias. Al respecto cabe señalar que los sub-productos del maíz, como la tortilla, son culturalmente importantes en la vida cotidiana de los hogares rurales mexicanos. Adicionalmente, se pudo observar que de los HRA que venden sus productos agrícolas (31.2 %), 83.3 % los coloca en el mercado local y el 16.6% en el mercado regional.

5.1.4.3 Maquinaria e insumos

De acuerdo con el cuestionario, la principal maquinaria agrícola que utilizan los HRA de Tlaltenango para la agricultura es: la yunta (53 %), tractores (7.69 %) y en algunos casos ambos (38.46 %). En cuanto a los insumos los HRA utilizan plaguicidas (38.46 %), fertilizantes (69.23 %) y abono orgánico (53.84 %).

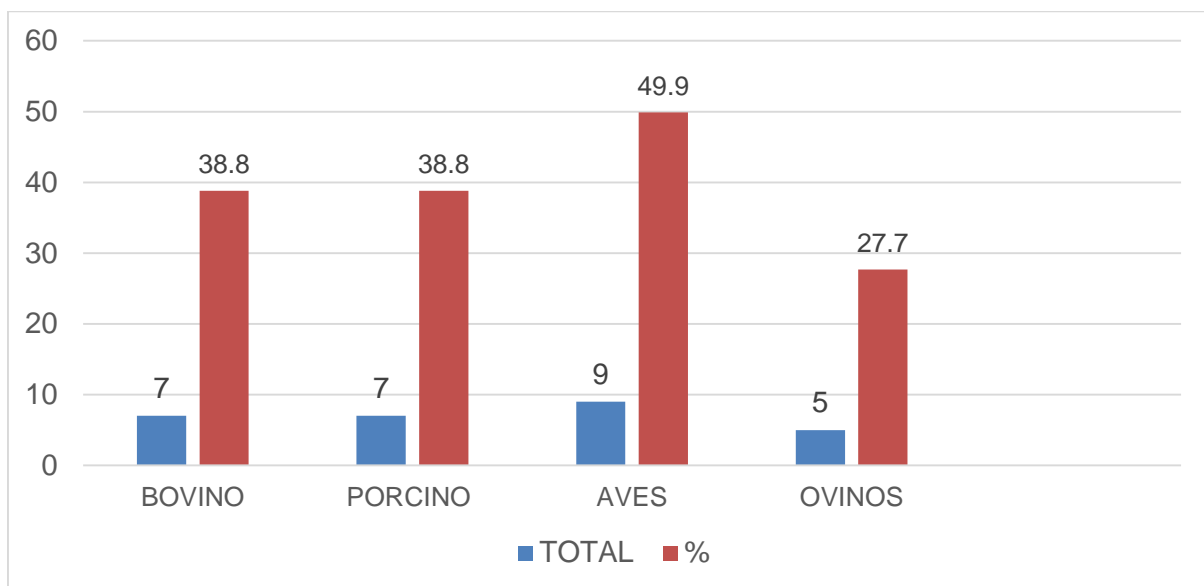
5.1.4.4 Fuerza de trabajo utilizada

En cuanto a la fuerza de trabajo utilizada en las labores agrícolas, 61.53 % de los HRA utiliza mano de obra familiar, 38.46 % contrata a jornaleros y 7.69 % lo hace solo un integrante de la familia. Estos datos nos permiten entender que una gran parte de los HRA utiliza la actividad agrícola para autoemplearse.

5.1.5 Actividades ganaderas en los hogares rurales agrícolas

5.1.5.1 Tipo de ganado

El 84.61 % de los HRA tiene animales y el 15.38 % no tiene animales. De los HRA que tienen animales se encontró que 53.84 % tiene aves, 38.46 % tiene bovino, 30.76 % porcinos y equinos, y 23.07% ovinos y caprinos (Gráfica 6).



Gráfica 6. Tipo de ganado de los HRA

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.1.5.2 Destino de la producción ganadera

Al igual que sucede con la agricultura, los productos ganaderos se destinan principalmente para autoconsumo (84.61 %) y en menor medida para la venta (15.38 %) y (7.69 %) para autoconsumo-venta.

5.1.6 Problemas y perspectivas a futuro en los hogares rurales agrícolas

5.1.6.1 Principales problemas de la comunidad que los hogares rurales agrícolas perciben

Se encontró que los principales problemas que perciben los HRA están referidos a los apoyos al campo (46.15 %). Los jefes y jefas de hogar entrevistados mencionan que cada vez se abandona más la agricultura, pero que ellos siguen trabajando sus parcelas por cuestiones culturales, como el apego a la propiedad de la tierra; también perciben otros problemas como la falta de oportunidades para emplearse en el municipio o desarrollarse socioeconómicamente (61.53 %), y por último la inseguridad (30.76 %) que en años anteriores al 2019 se reflejó en el incremento de la venta ilegal de combustible, generando tensión en la zona.

5.1.6.2 Perspectivas a futuro de los hijos e hijas de los Hogares Rurales Agrícolas

Los jefes y jefas de familia de los HRA señalan al respecto, que les gustaría que sus hijos e hijas estudiaran y buscaran trabajo en la ciudad (53.84 %), ya que comentaron que en la comunidad hay pocas oportunidades de empleo. Sin embargo, también una gran parte de los jefes de familia entrevistados les gustaría que siguieran desempeñando actividades tradicionales propias de la comunidad (46.15 %). Los jefes de familia comentaron que ellos siempre le van a desear lo mejor a sus hijos, y lo mejor para ellos es que sigan estudiando, pero que no olviden sus raíces y sus tradiciones para poder transmitir las a la siguiente generación.

5.2 Hogares rurales no agrícolas del municipio de Tlaltenango

Los hogares rurales no agrícolas, son los hogares que se dedican exclusivamente a empleos no agrícolas, privilegiando principalmente el trabajo asalariado en el sector industrial y en menor medida el comercio en las tiendas de autoservicio (abarrotes). Estos hogares rurales no se dedican a ninguna actividad relacionada con la agricultura y la ganadería.

5.2.1 Características y ocupación de los miembros de los hogares rurales no agrícolas

5.2.1.1 Tipo de familia en los hogares rurales no agrícolas

Los hogares rurales no agrícolas (HRNA) de Tlaltenango, representan 48.43 % del total de hogares encuestados en la cabecera municipal. Se encontró que 64.51 % de los hogares rurales no agrícolas son de tipo nuclear, 19.35% son de tipo ampliado y 16.12 % son de tipo compuesto. La jefatura de los hogares rurales no agrícolas está compuesta por un 64.51 % por mujeres y 35.48 % por hombres.

5.2.1.2 Ocupación de los miembros del hogar

Se identificó en los HRNA que la ocupación de sus miembros está distribuida de la siguiente forma, 18.86 % se dedica a las labores domésticas, 22.64 % son estudiantes, 24.52 % son empleados, 15.09 % son obreros, 11.32 % se dedican al comercio y 7.54 % trabajan en la construcción (Tabla 11).

Con estos datos se deduce que los HRNA se ocupan en diferentes actividades no agrícolas por medio de sus integrantes, como una estrategia de reproducción socioeconómica para su hogar y así poder disminuir el riesgo en concentrar sus esfuerzos en una sola actividad, además de que también les permite obtener ingresos de diferentes actividades. En este contexto las actividades son valoradas como una inversión a largo plazo para los integrantes del hogar, con el objetivo de que en un futuro obtengan mejores oportunidades de empleo.

Tabla 11. Ocupación del total de los miembros de los HRNA

Ocupación	Número	%
Labores domésticas	10	18.86
Estudiante	12	22.64
Empleado	13	24.52
Obrero	8	15.09
Comerciante	6	11.32
Albañil (construcción)	4	7.54

n: 31 hogares rurales no agrícolas

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.2.1.3 Tipo y lugar de trabajo

A partir de la encuesta se observó que 54.83 % de los HRNA depende del trabajo asalariado, mientras que 48.38 % de comercio y por último 6.45 % en la construcción (Tabla 12). Cabe mencionar que hay hogares rurales no agrícolas que se dedican al comercio, al trabajo asalariado y a la construcción (3.22 %).

Tabla 12. Tipo de actividades productivas de los HRNA

Ocupación	Número	%
Comerciante	15	48.38
Asalariado	17	54.83
Construcción	2	6.45

n: 31 hogares rurales no agrícolas

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

Estas actividades se realizan principalmente al interior del municipio de Tlaltenango en un 48.38 %, seguido por el municipio de Puebla con un 19.35 %, en Xoxtla con 16.12 % y tan sólo 9.66 % en Cholula y 6.45 % en la Ciudad de México (Tabla 13).

Tabla 13. Lugar de trabajo de las y los jefes de familia de los HRNA

Lugar de trabajo	Número	%
Tlaltenango	15	48.38
Puebla	6	19.35
Xoxtla	5	16.12
Cholula	3	9.66
Ciudad de México	2	6.45

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

Los datos encontrados indican que la mayor parte del comercio que realizan los HRNA se practica al interior del municipio de Tlaltenango, y el trabajo salariado y construcción fuera de su municipio.

5.2.2 Actividades económicas en los hogares rurales no agrícolas

5.2.2.1 Actividades que generan ingreso en los hogares rurales no agrícolas

Las actividades que generan ingresos a los HRNA estudiados, son las actividades principalmente asalariadas con un 77.41 % es decir perciben un sueldo por parte de un patrón como trabajadores, obreros en alguna empresa o en un negocio, además de que también se identificó que este tipo de trabajo es el sustento principal para la mayoría de los HRNA, seguido por el comercio con un 38.70 % y por último la construcción con un 6.45 % (Tabla 14).

Tabla 14. Ingresos que generan lo miembros de los HRNA en distintas actividades

Actividad	Número	%
Trabajo asalariado	24	77.41
Comerciante	12	38.70
Albañil (construcción)	2	6.45

n: 31 hogares rurales no agrícolas

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.2.2.2 Actividad más importante para el jefe de familia

Las actividades más importantes para los jefes y jefas de familia de los HRNA relacionadas al ingreso son: el trabajo asalariado con 38.7 % y el comercio con 32.25 %. Por otra parte, las actividades más importantes relacionadas al tema de la satisfacción personal, son las que se vinculan a los oficios (35.48 %); los jefes de familia afirman que estas actividades les gustan más y los mantienen activos físicamente (Tabla 15).

Tabla 15. Actividad más importante para el jefe de familia en los HRNA

Actividad	Número	%
Trabajo asalariado	12	38.70
Oficio	11	35.48
Comercio	10	32.25

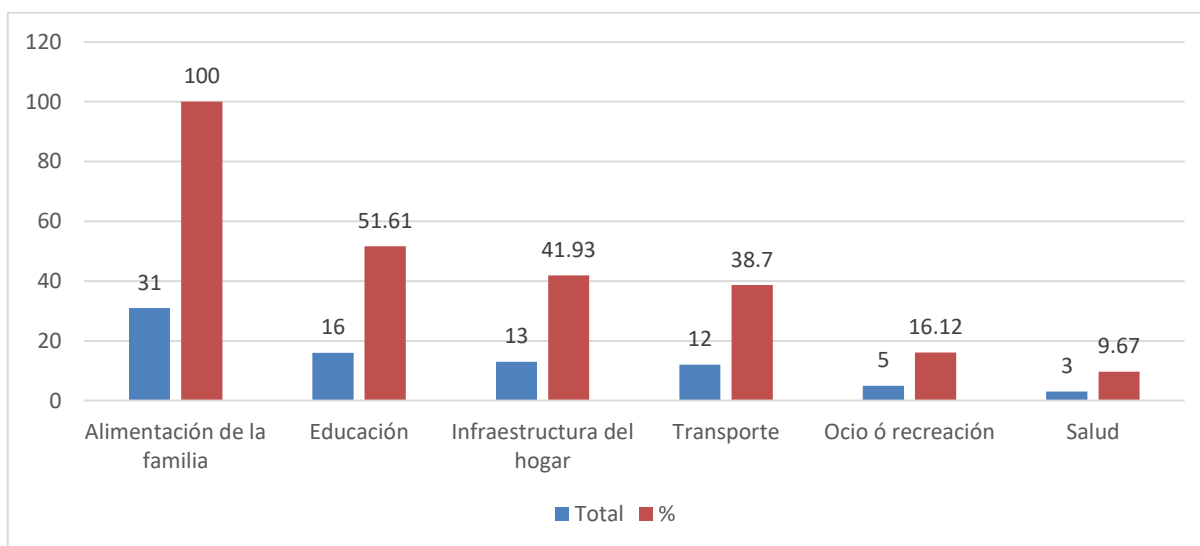
n: 31 hogares rurales no agrícolas

Nota: Algunos jefes de familia tuvieron más de una actividad importante

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.2.2.3 Destino de los ingresos en los hogares rurales no agrícolas

El destino de los ingresos de los HRNA se identificó que 100 % de los HRNA destina parte de sus ingresos para la alimentación de la familia, mientras que 51.61 % de HRNA los canaliza a la educación, y 41.93 % a la infraestructura del hogar. También se identificó que 38.7 % de los HRNA canaliza sus ingresos al transporte, 16.1 % al ocio o recreación y por último sólo 9.67 % a la salud (Gráfica 7).



Gráfica 7. Destino de los ingresos en los HRNA

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.2.2.4 Migración, lugar de migración y remesas

De los 31 hogares rurales no agrícolas encuestados 64.51 % no ha tenido algún familiar migrante, mientras que 35.48% de los HRNA sí tiene a un miembro que ha emigrado fuera de la localidad. Los motivos principales de migración de acuerdo a las y los jefes de familia son el trabajo (90.90 %) y el estudio (9.09 %).

Los integrantes de los HRNA que han emigrado trabajan como asalariados en alguna empresa (60 %) y en la construcción (40 %). Principalmente han emigrado a los Estados Unidos (63.63 %), a la CDMX (18.18 %) y a la ciudad de Puebla (18.18 %). De los HRNA que tienen un familiar que emigró, sólo el 36.36% recibe remesas mientras que el resto no recibe (63.63 %).

5.2.3 Problemas y perspectivas a futuro en los hogares rurales no agrícolas

5.2.3.1 Principales problemas de la comunidad que los hogares rurales no agrícolas perciben

Los principales problemas que perciben los HRNA son: en primer lugar la inseguridad (61.29 %) los jefes y jefas de familia mencionan que cada vez hay más robos y la venta de combustible ilegal ha generado tensión en la población del municipio. Otros problemas señalados son la falta de oportunidades para emplearse en el municipio o desarrollarse socioeconómicamente (48.38 %) y la contaminación (3.22 %) generada por parte de las diferentes industrias ubicadas en la periferia del municipio.

5.2.3.2 Perspectivas a futuro de las hijas e hijos de los hogares rurales no agrícolas

Los jefes y jefas de los HRNA señalan, que les gustaría que sus hijos e hijas estudiaran y buscaran trabajo en la ciudad (77.41 %). Mencionan que en la comunidad hay pocas oportunidades de empleo y que estudiar y prepararse profesionalmente mejoraría sus oportunidades de desarrollo fuera de la comunidad. Una pequeña parte de las y los jefes de los HRNA les gustaría que siguieran estudiando, pero también que siguieran

desempeñando las actividades tradicionales de la comunidad como las fiestas patronales (19.35 %) y sólo 3.22 % declaró que les gustaría que emigraran a otro lugar. Los jefes de familia afirman que lo mejor para sus hijas e hijos y resto de familia es seguir estudiando para traer nuevas ideas para sus hogares, pero también para la comunidad.

5.3 Hogares rurales mixtos del municipio de Tlaltenango

Los hogares rurales mixtos son aquellos que practican la pluriactividad; sus integrantes se ocupan tanto en el sector agropecuario, como en actividades no agrícolas. De esta forma diversifican sus fuentes de ingreso.

5.3.1 Características y ocupación de los miembros de los hogares rurales mixtos

5.3.1.1 Tipo de familia en los hogares rurales mixtos

Los hogares rurales mixtos (HRM) de Tlaltenango, representan 31.25 % del total de hogares encuestados. El 65 % de los HRM son de tipo nuclear, mientras que 20 % son de tipo ampliado y 15 % son de tipo compuesto. La jefatura de los hogares rurales mixtos está conformada por 55 % de mujeres y 45 % de hombres.

5.3.1.2 Ocupación de los miembros del hogar

En cuanto a la ocupación de los miembros de los HRM, se identificó que, 20 % se dedica a labores de hogar, 24.44 % al campo, 24.44 % al trabajo asalariado, 13.33 % son estudiantes, 8.88 % al comercio y en menor medida 4.44 % a la construcción y 4.44 % a los oficios, como se muestra en la Tabla 16.

Se puede afirmar que los integrantes de los HRM desempeñan actividades en distintos sectores ocupaciones con el fin de diversificar sus fuentes de ingreso. Dicha estrategia les permite acceder a oportunidades y beneficios. Se trata de hogares que tienen mejores ingresos y mayor calidad de vida, lo cual se ve reflejado en la alimentación de la familia, acceso a la educación y a los servicios de salud, entre otros aspectos.

Tabla 16. Ocupación del total de los miembros de los HRM

Actividad	Número	%
Labores domésticas	9	9
Labores del campo	11	11
Asalariados	11	11
Estudiante	6	6
Comerciante	4	4
Albañil (construcción)	2	2
Oficios	2	2

n: 20 hogares rurales mixtos

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.3.1.3 Lugar y tipo de trabajo

En los hogares rurales mixtos, se identificaron hogares que se dedican a múltiples actividades, principalmente hogares que se dedican a la agricultura combinándola con actividades que se desarrollan en otros sectores, por ejemplo: agricultura con oficios (10 %), agricultura, ganadería y trabajo asalariado (55 %), agricultura, comercio y trabajo asalariado (10 %). Algunos HRM se dedican a más de tres actividades, agricultura, ganadería, comercio, y construcción (10 %). También se encontraron HRM que combinan ganadería con otras actividades como los oficios (5 %) y comercio con trabajo asalariado (10 %), como se muestra en la Tabla 17.

Tabla 17. Tipo de actividades productivas de los HRM

Combinación	Total	%
Agricultura y oficio	2	10
Ganadería y oficio	1	5
Agricultura, ganadería y trabajo asalariado	11	55
Agricultura, comercio y trabajo asalariado	2	10
Agricultura, ganadería, comercio y construcción	2	10
Ganadería, comercio y trabajo asalariado	2	10

n: 20 hogares rurales mixtos

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

Los datos encontrados permiten afirmar que las actividades combinadas tienen una alta tendencia para este tipo de hogares, ya que 85 % de los HRM tienen más de dos actividades. Estas actividades son realizadas principalmente en el municipio de Tlaltenango y Puebla, y en menor medida en Huejotzingo, Xoxtla y Cholula (Tabla 18).

Tabla 18. Lugar de trabajo de las y los jefes de familia de los HRM

Lugar de Trabajo	Número	%
Puebla	7	35
Huejotzingo	2	10
Xoxtla	2	10
Tlaltenango	8	40
Cholula	1	5

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.3.2 Actividades económicas en los hogares rurales mixtos

5.3.2.1 Actividades que generan ingreso en los HRM

De acuerdo con los jefes y/o jefas de familia de los HRM las actividades generadoras de ingresos en los hogares rurales mixtos son la agricultura y el trabajo asalariado (45 % de los hogares) y en menor medida el jornalero (15 %), la ganadería (10 %) y el comercio (10 %) (Tabla 19).

Tabla 19. Ingresos que generan los miembros de los HRM en las distintas actividades

Actividad	Número	%
Agricultura	9	45
Ganadería	2	10
Jornalero	3	15
Comercio	2	10
Trabajo asalariado	9	45

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.3.2.2 Actividad más importante para el jefe de familia

Para las y los jefes de familia de los HRM las actividades consideradas más importantes son: principalmente la agricultura con 55 %, seguido del trabajo asalariado con 35 %, y en menor medida la ganadería y el jornalero con 10 % (Tabla 20).

Las y los jefes de familia mencionaron que estas actividades son valoradas como las más importantes principalmente por dos razones: la primera es que se trata de las actividades que más recursos económicos generan, lo que amplía su capacidades para invertir en otras áreas, como la educación de los miembros del hogar, la

infraestructura, la alimentación, la agricultura y la ganadería; la segunda razón es porque son actividades cuyo desarrollo se asocia con un estado de bienestar emocional, en tanto que se sienten plenamente identifica dos con ellas.

Tabla 20. Actividad más importante para la y el jefe de familia

Actividad	Número	%
Agricultura	11	55
Ganadería	7	35
Comercio	2	10
Jornalero	2	2

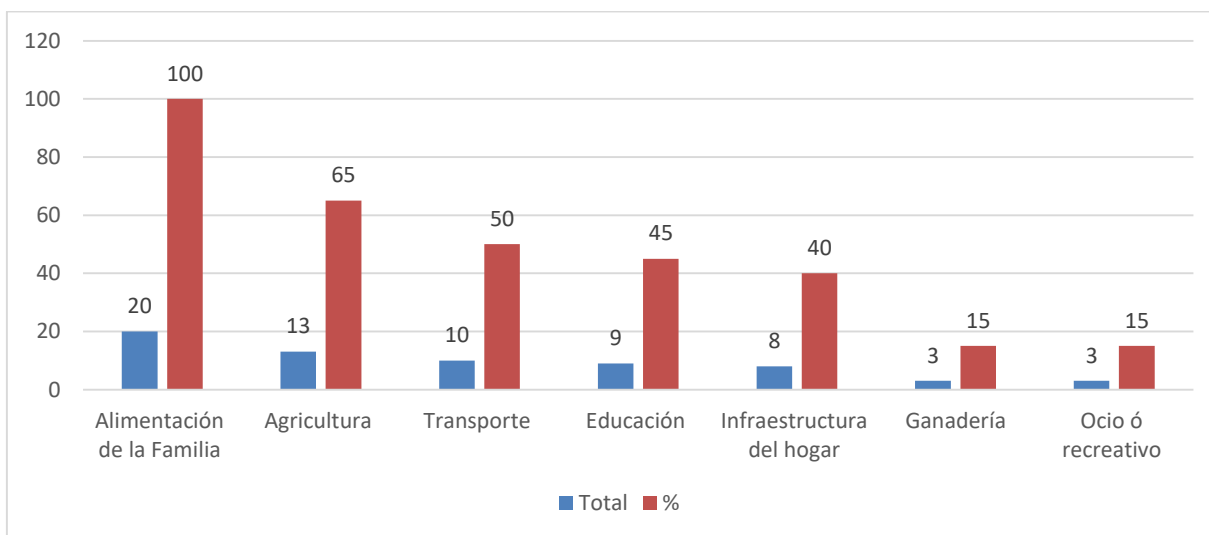
n: 20 hogares rurales mixtos

Nota: Algunos jefes de familia tuvieron más de una actividad importante

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.3.2.3 Destino de los ingresos en los HRM

En lo que concierne al destino de los ingresos el total de los HRM prioriza la alimentación familiar. En este tipo de hogares destaca como un dato relevante el alto porcentaje de hogares que canaliza parte de sus ingresos monetarios hacia las actividades agrícolas (65 %). Le siguen en importancia el transporte (50 %), la educación (45 %), la infraestructura del hogar (40 %). Apenas 15 % de los HRM canaliza parte de sus ingresos a la ganadería, así como las actividades de ocio y recreación (Gráfica 8).



Gráfica 8. Destino de los ingresos en los HRM

Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.3.2.4 Migración, lugar de migración y remesas

De los 20 HRM estudiados, se encontró, que 50 % de los HRM presenta un familiar que emigró, teniendo como principal motivo el trabajo (100 %), principalmente a los Estados Unidos (90 %) y en menor medida Puebla (10 %).

Del 100 % de los HRM que tienen un familiar que ha emigrado, sólo 20 % recibe remesas, mientras que el 80 % no recibe. Las principales actividades que realizan las personas que emigraron son el trabajo asalariado en los sectores industrial y de servicios (100 %).

5.3.3 El recurso tierra en los hogares rurales mixtos

5.3.3.1 Hogares rurales mixtos con tierras

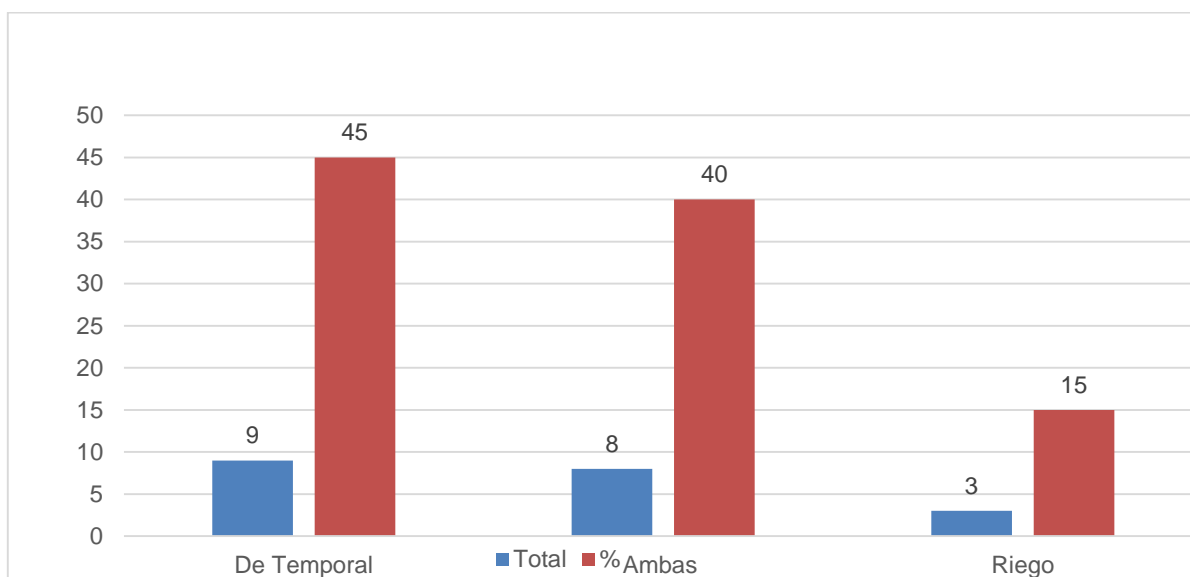
En los HRM analizados, se encontró que 70 % tiene tierras y el resto no tiene (30 %). Los HRM que no tienen tierras las obtienen por medio de renta o préstamo. Entre los HRM que poseen tierra, 57.14 % son de tipo ejidal y 42 % son propiedad privada. Asimismo 42.85 % de HRM que son dueños de la tierra tienen menos de ½ hectárea, mientras que 35.71 % tiene de 1 a 2 hectáreas, 14.28 % tiene de ½ a 1 hectárea y por último 7.14 % tiene más de 2 hectáreas. El uso que le dan a los terrenos este tipo de hogares es principalmente agrícola (100 %), pero también parte de los HRM la utilizan para el desarrollo de la ganadería (28.5 %).

5.3.4. Actividades agrícolas en los hogares rurales mixtos

5.3.4.1 Modalidad de las tierras y patrón de cultivos

Con respecto a la modalidad de la tierra de los HRM de Tlaltenango, se encontró que el 45 % tienen tierras de temporal, mientras que 15 % de riego y por último 40 % tienen de ambos tipos (Gráfica 9). Los HRM que poseen solo terrenos de riego, así como los que poseen tanto terrenos de riego, como de temporal, están en condiciones de desarrollar sus actividades productivas sin depender tanto de los ciclos de cultivo.

Asimismo, además de destinar parte de su producción al autoconsumo, tienen posibilidades de reservar otra parte para su venta en los mercados locales y regionales. Por su parte, los HRM que solo cuentan con tierras de temporal, que son casi la mitad de la muestra, dependen de los ciclos de lluvia para sus cultivos y destinan su producción principalmente para el autoconsumo.



Gráfica 9. Tierras de temporal, riego y ambas de los HRM

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

El patrón de cultivos identificado en los HRM, se encuentra conformado de la siguiente forma: 40% de los hogares cultiva sólo maíz, 30 % combina maíz con frijol, 10 % combina maíz con alfalfa, 5 % combina maíz, frijol y alfalfa, un porcentaje similar, combina maíz frijol y tomate (5 %), y maíz, calabaza, alfalfa y tomate (5 %) y por último sólo 5 % de HRM cultiva solo alfalfa (Tabla 21).

Tabla 21. Patrón de cultivos de los HRM

Actividad	Número	%
Maíz	8	40
Maíz/frijol	6	30
Maíz/alfalfa	2	10
Maíz/frijol/alfalfa	1	5
Maíz/frijol/tomate	1	5
Maíz/calabaza/alfalfa/tomate	1	5
Alfalfa	1	5

N: 20 hogares rurales mixtos

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.3.4.2 Destino de la producción

El principal destino de la producción de los HRM, es el autoconsumo en un 85 %, pero también hay hogares que venden parte de su producto en los mercados locales o regionales (55 %). Adicionalmente, se pudo observar que los HRM que venden (55 %) sus productos agrícolas, los colocan en el mercado local (63.6 %), y en menor proporción en el mercado regional (36.3 %).

5.3.4.3 Maquinaria e insumos

La principal maquinaria agrícola que utilizan los HRM de Tlaltenango, para la agricultura es: la yunta (20 %), tractores (20 %) y en mayor cantidad ambos (60%). En cuanto a los insumos la mayor parte de los HRM utilizan fertilizantes (80 %), abono orgánico o estiércol (70 %) y plaguicidas (50 %).

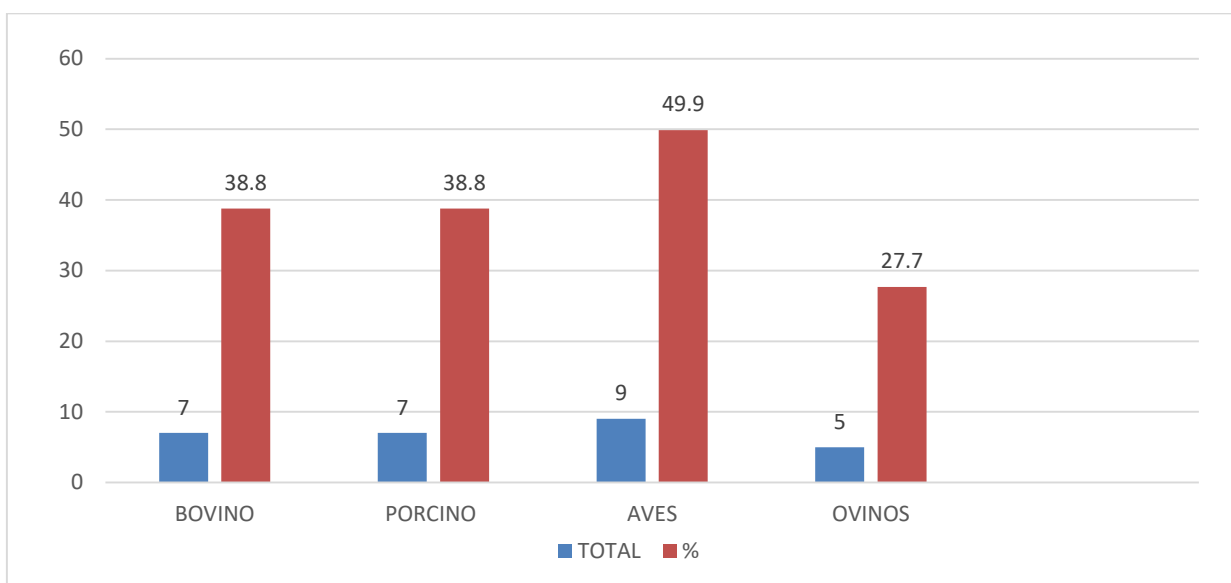
5.3.4.4 Fuerza de trabajo utilizada

La principal fuerza de trabajo a la cual recurren los HRM es uso de mano de obra familiar (80 %), 15 % contrata a jornaleros y 5 % lo hace sólo un integrante de la familia. Estos datos permiten observar que a pesar de la diversificación de actividades en ocupaciones no agrícolas, los HRM siguen teniendo en la agricultura una actividad que les permite autoemplearse a tiempo parcial.

5.3.5 Actividades ganaderas en los hogares rurales mixtos

5.3.5.1 Tipo de ganado

Los resultados indican que el 90 % de los HRM tiene animales y el resto (10 %) no tiene. De los HRM que tienen animales se encontró que el 38.8 % tiene bovinos y porcinos, 49.9 % tiene aves de corral y 27.7 % tiene ovinos (Gráfica 10).



Gráfica 10. Tipo de ganado en los HRM

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo, 2019

5.3.5.2 Destino de la producción ganadera

Para la mitad de los HRM el principal destino de la producción ganadera es el autoconsumo (50 %), un 27.7 % declara que combina el autoconsumo con la venta y sólo 22.2 % de los hogares destina los productos de la ganadería solo para la comercialización en los mercados locales o regionales. De acuerdo con la encuesta la mitad de los HRM que poseen animales, venden sus productos ganaderos en el mercado. La alta proporción de hogares involucrados en el proceso de comercialización es un indicador de la importancia que representa la venta de productos ganaderos como una vía para obtener ingresos extraordinarios que se suman a los provenientes de otras actividades productivas.

5.3.6 Problemas y perspectivas a futuro en los hogares rurales mixtos

5.3.6.1 Principales problemas de la comunidad que los hogares rurales mixtos perciben

Uno de los principales problemas que perciben los HRM es la inseguridad (50 %). Las y los jefes de familia entrevistados señalan que en su comunidad existe tensión entre

diferentes grupos delincuenciales que se dedican al robo de combustible. Desde su perspectiva esto ha generado que la población se mantenga retraída y no pueda desarrollar sus actividades con normalidad. La falta de oportunidades (65 %) es otro problema que perciben las y los jefes de familia. Sostienen que en su localidad hay desempleo y pobreza, es por eso que buscan alternativas para esta situación. Otro problema detectado es la falta de apoyo al campo (10 %). Señalan que pese al abandono de sector ellos continúan trabajando sus tierras por cuestiones culturales. Afirman que las labores agrícolas les producen bienestar y felicidad, y que ellos se sienten orgullosos de seguirlos trabajando, pese a las diferentes adversidades socioeconómicas que enfrentan.

5.3.6.2 Perspectivas a futuro de los hijos e hijas de los hogares rurales mixtos

Las y los jefes de familia de los HRM señalan al respecto, que les gustaría que los integrantes de su familia, como sus hijos e hijas y en algunos casos nietos y nietas estudiaran y buscaran trabajo en la ciudad (50 %), mencionan que en la comunidad hay escasas oportunidades para desarrollarse en términos educativos y laborales. Sin embargo, también una gran parte de las y los jefes de familia entrevistados les gustaría que siguieran desempeñando sus actividades tradicionales (40 %), para no perder sus costumbres y olvidar sus raíces. Sólo 10 % declaró que desearía que sus hijos emigraran fuera del país.

VI. VALIDACIÓN DE HIPÓTESIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Validación de hipótesis

Hipótesis 1: La diversidad de los hogares rurales en el municipio de Tlaltenango, Puebla, se asocia a las diferentes estrategias de reproducción socioeconómicas.

En el municipio de Tlaltenango existe una gran diversidad de hogares rurales, asociada a la implementación de distintas estrategias de reproducción. La forma en que los hogares reproducen sus condiciones materiales, sociales y simbólicas socioeconómicas, está vinculada al modo en que se organizan los miembros de cada familia, para el desarrollo de una sola actividad o de múltiples actividades.

La tipología identificada en el presente estudio se asocia, tanto a las condiciones materiales de los hogares, como a modalidades particulares de organización. Por ejemplo, algunos hogares rurales tienen mayor ventaja sobre otros, debido a que poseen tierras, lo que los habilita para el desarrollo de actividades agrícolas y ganaderas. En función de algunas variables, como la calidad de la tierra, el tamaño de los predios y el tipo de agricultura que desarrollan los hogares, pueden optar por dedicarse solo a las actividades agropecuarias o diversificar sus ocupaciones, y por tanto, sus fuentes de ingreso. Las estrategias de diversificación, permiten obtener recursos monetarios constantes que en muchas ocasiones se canalizan hacia las labores agrícolas y pecuarias, lo que favorece su permanencia, incluso en un contexto estructural desfavorable para su desarrollo. En este tipo de hogares, mientras algunos miembros de la familia trabajan en el sector agropecuario, otros se insertan en otros sectores productivos, como el industrial y el de los servicios.

Existen también hogares que, ante la carencia de tierras, se han visto obligados a insertarse en actividades no agrícolas, como trabajadores asalariados, principalmente como obreros y en algunos casos prestando servicios diversos en las ciudades cercanas. Esto genera que haya una diversidad de hogares rurales, los cuales han

sido clasificados como: hogares rurales agrícolas, hogares rurales no agrícolas y hogares rurales mixtos. En función de los hallazgos se aprueba la hipótesis enunciada.

Hipótesis 2: La permanencia de la agricultura en el municipio de Tlaltenango, Puebla se asocia a sus aportes económicos, sociales y culturales, destacando su función como generadora de empleo y abastecedora de alimento para los hogares rurales.

Esta hipótesis se aprueba, debido a que la agricultura sí constituye una actividad muy importante para la mayoría de los hogares rurales, además de que forma parte de un modo de vida que, independientemente del tipo de hogar, los pobladores de Tlaltenango están interesados en reproducir. A partir de esta actividad los hogares acceden a recursos alimenticios y económicos, al tiempo que preservan sus raíces identitarias. Además la agricultura es una fuente importante de autoempleo para los miembros del hogar que no tienen la oportunidad de ocuparse en otro sector.

6.2. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos mediante el desarrollo de los objetivos y la verificación de las hipótesis, se plantean las siguientes conclusiones:

Los hogares rurales del municipio de Tlaltenango despliegan distintas estrategias de reproducción atendiendo a sus circunstancias particulares, como la posesión y características de sus medios de producción, así como la influencia de factores externos.

A partir de las distintas estrategias de reproducción que emprenden los hogares rurales de Tlaltenango se desarrolló una tipología que consideró los siguientes tipos:

a) Hogares rurales agrícolas, estos son hogares que dependen sólo de las actividades agropecuarias y cuyas estrategias giran alrededor de esta misma actividad. Estos se adscriben al modo de vida campesino y mantienen fuertes lazos culturales e identitarios respecto de las prácticas agrícolas. Las estrategias de estos hogares se

centran en específico en cubrir las necesidades básicas de sus integrantes, principalmente la alimentación y en menor medida el transporte, sobre todo para los integrantes que estudian fuera del municipio. La producción destinada al autoconsumo y a la venta les permite atender estas necesidades elementales.

b) Los hogares rurales no agrícolas: a pesar de estar ubicados en una localidad con antecedentes campesinos, no desarrollan actividades agrícolas. Esta situación deriva, principalmente, de su carencia de tierras de cultivo. La imposibilidad de cultivar sus propios terrenos, ha llevado a estos hogares a emprender estrategias de reproducción sustentadas en el desarrollo de actividades en otros sectores productivos, como el industrial, comercial o de servicios. Estas actividades se desarrollan principalmente fuera de la comunidad, donde los integrantes de los hogares se insertan a los mercados de trabajo urbanos como trabajadores asalariados. Existe entre estos hogares la aspiración de que sea a través del estudio que los jóvenes puedan tener acceso a mejores oportunidades. Los miembros de los hogares no agrícolas, se ocupan en empleos variados que les permiten asegurar un flujo de recursos monetarios que se destinan principalmente a la alimentación. Estos hogares son altamente vulnerables, no solo porque carecen de recursos para producir sus propios alimentos, sino porque además no existen políticas públicas orientadas a fortalecer sus capacidades, con el fin de que puedan insertarse en mejores condiciones al mercado laboral. Los pocos apoyos que hay son de tipo asistencialista, que no contribuyen a romper el ciclo de pobreza. Los hogares no rurales más expuestos son los que tienen pocos integrantes dentro del hogar, esto porque entre menor es el tamaño de la familia se reducen también las fuentes potenciales de ingreso, producto de su diversificación fuera del ámbito agropecuario.

c) Los hogares rurales mixtos: son los que combinan las actividades agropecuarias con las que se desarrollan en otros sectores; estos hogares son los que están mejor posicionados, ya que diversifican sus actividades tanto en el sector agropecuario, como en los sectores industrial y de servicios. Esta estrategia de diversificación les permite hacer frente a las fluctuaciones del mercado de trabajo; así como a las contingencias económicas e hidro-meteorológicas que suelen afectar la producción

agrícola. Su condición privilegiada, respecto al resto de los hogares, se ve reflejada en su calidad de vida, principalmente en la infraestructura del hogar, los niveles educativos y la disponibilidad de tiempo para el ocio y la recreación. La estabilidad en el flujo de ingresos permite a estos hogares canalizar buena parte de los recursos monetarios que obtienen como producto de su inserción en los sectores industrial, comercial y de servicios al desarrollo de actividades agropecuarias. La inversión en el campo se traduce en mejores niveles de producción, misma que se destina para el autoconsumo así como para su comercialización en el mercado local o regional.

Finalmente, es posible concluir que los hogares rurales no agrícolas tienden a ser los más vulnerables, ya que no hay políticas específicas para atender sus necesidades, salvo las despensas que otorga el ayuntamiento como parte de los programas de corte asistencialista impulsados por el Estado. Por otro lado, la agricultura se mantiene como una actividad relevante, tanto para los hogares rurales como para los hogares rurales mixtos, siendo una actividad generadora de alimentos, ingresos y empleos, además de poseer un fuerte anclaje identitario. Por tal motivo es necesario que las autoridades municipales brinden apoyo a este sector. En el contexto de cambios estructurales acelerados que ha experimentado el municipio de Tlaltenango los hogares rurales mixtos tienen mejores mecanismos de adaptación. En este sentido se puede afirmar que el crecimiento urbano acelerado y la industrialización de la periferia, han favorecido el desarrollo de estrategias pluriactivas que combinan actividades agrícolas y no agrícolas, aprovechando las oportunidades externas sin descuidar el trabajo agropecuario, patrimonio de los hogares de esta comunidad.

6.3. Recomendaciones

Generar políticas públicas orientadas a los hogares rurales que no tienen tierras, y brindarles apoyos específicos orientados a promover la inserción en actividades productivas, principalmente a los integrantes de la tercera edad y a los jóvenes que van a la escuela, los cuales constituyen los grupos más vulnerables.

Apoyar a los hogares rurales agrícolas para evitar el abandono de sus tierras, mediante el acompañamiento y capacitación para que puedan mejorar sus sistemas productivos. En este sentido, las capacitaciones técnicas que pueda otorgar las instituciones públicas y privadas que constituyen un elemento relevante.

Establecer convenios de colaboración entre el municipio de Tlaltenango con instituciones agrícolas para generar conocimiento aplicado que mejore la eficiencia en los sistemas productivos, y capacitación en otras actividades desarrolladas por los hogares rurales.

Fomentar la organización para tener acceso a diferentes proyectos productivos y de capacitación, estatales y federales para lograr un mayor impacto en sus condiciones de vida.

LITERATURA CITADA

- Appendini, K. (2002). La transformación de la ruralidad mexicana: modos de vida y respuestas locales y regionales. El Colegio de México. Febrero 2002.
- Appendini, K. (2004). La seguridad alimentaria en los hogares campesinos: ¿es una estrategia el cultivo de maíz? Congreso de la Asociación Canadiense de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (CALACS), 27-29 de octubre, Guelph, Canadá.
- Appendini, K., De Luca, M. (2005). Cambios agrarios, estrategias de sobrevivencia y género en zonas rurales del centro de México: notas metodológicas. Estudios Sociológicos, vol. XXIII, núm. 3, septiembre diciembre, pp. 913-930.
- Appendini, K., De Luca, M., y García, Z. (2006). Género y trabajo: Estrategias rurales en el nuevo contexto agrícola mexicano. FAO, Roma (Italia).
- Appendini, K., Verduzco, G. (2002) La transformación de la ruralidad mexicana: modos de vida y respuestas locales y regionales. El Colegio de México. Febrero 2002, pp. 469-474.
- Banco Mundial. (2019). Desarrollo social. Available at: <https://www.bancomundial.org/es/topic/socialdevelopment/overview> [Accessed 30 Oct. 2019].
- Barrett, C. y Reardon, T. (2000). Asset, activity, and income diversification among African agriculturalists: some practical issues. Discussion paper. Ithaca, New York: Department of Agricultural, Resource and Managerial Economics, Cornell University. Recuperado de <http://purl.umn.edu/14734>.
- Bataillon, C. (1972). La ciudad y el campo en el México central. México. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de la reproducción social - I^a ed. - Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011. 224 p.; 16x23 cm. - (Biblioteca clásica de Siglo Veintiuno).
- Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (1974). Informe sobre el programa de mejoramiento de maíz del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo. El Batán, México. Mejoramiento de maíz CIMMYT: 1974.
- Chayanov A.V. (1975). Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas. Cuadernos Políticos, número 5, México D.F., Julio-septiembre de 1975, pp. 15-31
- Chávez, M. (2011). Los referentes conceptuales del desarrollo social. Ixaya revista universitaria de desarrollo social, 39-84.

- Coller, X. (2000). Estudios de casos. Madrid: CIS.
- CONABIO (2011). Estrategia nacional sobre biodiversidad de México. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México.
- CONEVAL (2015). Indicadores de pobreza por municipio. PUEBLA, PUE.: CONEVAL.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, (2013). Características productivas de los hogares rurales en México. www.CONEVAL.gob.mx, consulta el 6 de septiembre de 2019.
- De Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. Revista mexicana de sociología, 66(I), 279.
- De Grammont, H. (2006). La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos: de la unidad económica campesina a la unidad familiar pluriactiva. V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Congreso llevado a cabo en el congreso de ALASRU. Ciudad de México.
- De Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. 50(16):13-55.
- De Grammont, H. (2009). La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos. De Grammont, Hubert y Luciano Martínez Valle (Coords.) La pluriactividad en el campo mexicano, 273-303.
- De Janvry, A., y Sadoulet, E. (2000). Cómo transformar en un buen negocio la inversión en el campesinado pobre: nuevas perspectivas de desarrollo rural en América Latina. BID, Departamento de Desarrollo Sostenible, Mimeografiado. Conferencia de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe. New Orleans, Louisiana. pp: 1-32.
- De Janvry, A. y Sadoulet, E. (2004). Estrategias de ingresos de los hogares rurales de México: El papel de las actividades desarrolladas fuera del predio agrícola. En CEPAL/BID/FAO/RIMISP. Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina, Serie Seminarios y Conferencias, Santiago de Chile.
- Dirven, M. (2004). El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina. Revista CEPAL, 83,21.23 de julio del 2018, de CEPAL Base de datos.
- EnChor (2013). Características productivas de los hogares rurales en México. Consulta el 6 de septiembre de 2019.
- FAO SAGARPA (2012). Agricultura familiar con potencial productivo en México. Roma Italia.

- FAO-SAGARPA (2012). Las políticas de desarrollo agropecuario y rural en el contexto internacional: Estudio de caso Brasil. México.
- FAO (2014). Estrategia de la FAO para las asociaciones con la sociedad civil. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación 2014.
- FAO (2015). Estado Mundial del Recurso Suelo (EMRS) – Resumen Técnico. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura y Grupo Técnico Intergubernamental del Suelo, Roma, Italia.
- FAO (2019). FAO - Noticias: El aumento de la producción agrícola mantendrá bajos los precios de los alimentos la próxima década, pero persisten muchas incertidumbres. [online] Available at: <http://www.fao.org/news/story/es/item/1201025/icode/> [Accessed 23 Oct. 2019].
- Giarraca, Norma y Teubal, Miguel (1995). El día en que la Plaza de Mayo se vistió de campo, Globalización y expansión agroindustrial. ¿Superación de la pobreza en América Latina?, Buenos Aires: Corregidora.
- Guerrero, Andrés (1984). “Estrategias campesinas indígenas de reproducción: de apegado a huasipunguero (Cayambe, Ecuador)”, en Andrés Guerrero, Estrategias de sobrevivencia en la comunidad andina, Quito, CAAP.
- HERNÁNDEZ, M. & JIMÉNEZ, A. & MARTÍNEZ, T. & CRUZ, B., (2014). Estrategias de las familias campesinas en Pueblo Nuevo, municipio de Acambay. Estado de México. Colegio de Postgraduados, Montecillo Edo de México.
- Haggblade, S., Hazell, P. y Reardon, T. (2002). Strategies for stimulating poverty-alleviating growth in the rural nonfarm economy in developing countries. Discussion Paper 92, International Food Policy Research Institute.
- Idowu, A. O., Aihonsu, J. O. Y., Olubanjo, O. O. y Shittu, A. M. (2011). Determinants of income diversification amongst rural farm households in Southwest Nigeria. Economics and Finance Review, 1(5), 31-43.
- INAFED (2019). Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal | Gobierno | gob.mx. [online] Available at: <https://www.gob.mx/inafed> [Accessed 29 Oct. 2019].
- INEGI (2010). Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. 23/07/2018, de Instituto Nacional de Estadística y Geografía Sitioweb:http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/21/21181.pdf
- INEGI (2015). Encuesta intercensal 2015. http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/21/21181.pdf

- INEGI (2019). Población. Vivimos en hogares diferentes. [online] Available at: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P> [Accessed 29 Sep. 2019].
- Jácome, A. G., & del Almo Rodriguez, S. (1999). Agricultura y Sociedad en México: diversidad, enfoques, estudios de caso. México: Progreso.
- Jarquín Sánchez, N. H., Castellanos Suárez, J. A., & Sangerman-Jarquín, D. M. (2017). Pluriactividad y agricultura familiar: retos del desarrollo rural en México. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 8(4), 949-963.
- Lara, M. (1988). El papel de la mujer en el campo: nuevas estrategias, en *Las sociedades rurales hoy*. Zepeda Patterson (Editor). El Colegio de Michoacán – CONACYT. Zamora, Michoacán.
- Lehauiller Pepin, M y Teresa Rendón (1988). Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción, en *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Oliveira, Lehauiller y Salles (Comp). UNAM – COLMEX – PORRUA. México.
- López S, Valdivia A. (2013). Análisis de economías rurales mediante el modelo de hogares agrícolas bajo un equilibrio general. *EconoQuantum*, 10(1), 91-113. Recuperado en 10 de septiembre de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-66222013000100006&lng=es&tlng=es.
- Loughrey, J. (2013). The role of pluriactivity in farm exit and labour supply decisions. *Factor Markets Working Paper*. Number 67, August. 10 p.
- Martínez-Domínguez, Marlen, Souza, Marcelino de, & Mora-Rivera, Jorge. (2018). Cambios en el empleo e ingreso de los hogares rurales de México, 2002-2007. *Región y sociedad*, 30(71) <https://dx.doi.org/10.22198/rys.2018.71.a772>.
- Méndez, A. (2007). Transformaciones Agrarias y Estrategias de Reproducción Campesina en el Soconusco, Chiapas. Puebla, Pue.: Colegio de Posgraduados.
- Midgley, J. (2014). Desarrollo social: Teoría y práctica. Fundación General de la Universidad Politécnica de Madrid
- Morales, J. S. (2003). Problemas económicos de México: McGraw-Hilli.
- OCDE (2011). Mejores políticas para una vida mejor: Análisis del extensionismo agrícola en México 01 Julio de 2011.
- OCDE (2019). La OCDE prevén una mayor producción y precios más bajos en la próxima década; El Incremento de ingresos en los países desarrollados incentivará un cambio en la demanda de alimentos y cambios en la dieta - OECD. [online] Available at: <https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/la->

[ocde-y-la-fao-preven-una-mayor-produccion-y-precios-mas-bajos-en-la-proxima-decada.htm](#) [Accessed 23 Oct. 2019].

- Osorio, C. (2014). La productividad total de los factores: la agricultura en México antes y después del Tratado de Libre Comercio con América del Norte. Una transición a la economía agrícola verde. Universidad Iberoamericana Puebla, Economía y Finanzas, 2014.
- Ramírez, J. (2008). Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México. Cuadernos de Desarrollo Rural, vol. 5, núm. 60, enero-junio, 2008, pp. 37-60 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia
- Ramiírez, J. y Méndez, J. (2007). Transformaciones Agrarias y Estrategias de Reproducción Campesina en el Soconusco, Chiapas. Puebla, Pue: Colegio de Posgraduados.
- Reardon, T. (2002). Strategies for stimulating poverty-alleviating growth in the rural nonfarm economy in developing countries. Discussion Paper 92, International Food Policy Research Institute.
- Rello, F. (2005). Evolución de la pobreza rural en México y sus principales determinantes. Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales. 25-27 de mayo, Oaxaca, México.
- Regalado, L. (2012). Arranca el proyecto de maíz de alta productividad, en San Pedro Tlaltenango, Puebla. La Jornada de oriente. P.16-17
- Reyes, O. (2010). Estructura y Desigualdad del Ingreso en Hogares Rurales de México en el marco de la liberalización Económica: El caso de Santiago Yancuitalpan, municipio de Cuetzalan del Progres, Puebla. El Colegio de la Frontera Norte.
- Rubio, B. (1999). Globalización, reestructuración productiva en la agricultura latinoamericana y vía campesina 1970-1995. En Cuadernos Agrarios Globalización y sociedades rurales. Nueva época, número 17-18, México.
- SAGARPA . (2007). Secretaria de agricultura, ganadería, desarrollo rural, pesca y alimentación. Servicio de información agroalimentaria y pesquera.
- SAGARPA, (2014). México: el sector agropecuario ante el desafío del cambio climático. Ciudad de México, 2014
- Sen, A. (2000). La salud en el desarrollo. In: Organización mundial de la Salud. Reflexión crítica, p.6.
- Servicio meteorológico nacional. (2010). Servicio Meteorológico Nacional. [online] Available at: <https://smn.conagua.gob.mx/es/> [Accessed 29 Oct. 2019].

- SIAP (2019). Producción Agrícola. [online] gob.mx. Available at: <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-agricola-33119> [Accessed 29 Oct.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (1998). "PROCAMPO, 1994-1998", Claridades Agropecuarias, N° 64, diciembre.
- Taylor J. E. y Adelman, I. (2003). Agricultural Household Models: Genesis, Evolution, and Extensions. Review of Economics of the Household, Vol. 1, No. 1.
- Taylor, J.E. et al, (2010). Assessing the Efficiency of Mexican Smallholders and Drivers of Structural Change in Mexican Agriculture in Recent Decades. Reporte FAO.
- Teubal, M. (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires 2001.
- Yúnez-Naude, A., & Taylor, J. E. (2004). Los determinantes de las actividades y el ingreso no agrícola de los hogares rurales de México, con énfasis en la educación. En: Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina-LC/L. 2069-P-2004-p. 231-246.
- Zhao, J. & Barry, P. J. (2013). Implications of different income diversification indexes: the case of rural China. Economics and Business Letters, 2(1), 13-20.